

UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



Facultad de
Información y
Comunicación

Universidad de la República del Uruguay

Facultad de Información y Comunicación

Trabajo Final de Grado para optar por el Título de

Licenciado en Bibliotecología

Del diseño de una colección: cuentos de hadas para biblioterapia con adultos en situación de discapacidad motriz

Giosuè Cirino Carroni

Tutor: Ignacio Saraiva

Cotutora: Victoria Sangiuliano

Octubre, 2026

Con frecuencia … encontrar un buen libro de lectura llega a ser como un oasis que nos aleja de otras actividades que no nos hacen bien. Tampoco faltan los momentos de cansancio, de rabia, de decepción, de fracaso, y cuando ni siquiera en la oración conseguimos encontrar la quietud del alma, un buen libro, al menos, nos ayuda a ir sobrellevando la tormenta, hasta que consigamos tener un poco más de serenidad. Puede ser que esa lectura consiga abrir en nosotros nuevos espacios de interiorización que eviten que nos encerremos en esas anómalas ideas obsesivas que nos acechan irremediablemente

Francisco, 2024, n. 2

*** * ***

lo que representa un "límite" —incapacidad, enfermedad, ancianidad, sufrimiento, vulnerabilidad— tiende a ser leído principalmente como un defecto que hay que corregir … En cambio, debemos recordar que el ser humano no florece a pesar del límite, sino a menudo a través del límite .... Misteriosamente, es en estos casos que podemos encontrar una nueva sabiduría, palpar el afecto de las personas y experimentar la presencia del Señor

***Magnifica humanitas*, 2026, n. 118 y n. 119**

Agradecimientos

Agradezco a mis tutores por su dedicación y paciencia, particularmente a la docente Victoria Sangiuliano, por sus aportes inestimables en el campo de la discapacidad y el modelo social de la discapacidad.

A la comunidad, los amigos y la familia, particularmente a Nino, Teresa, Filippa, Emanuele, Antonio, José, Juana, Carmen, Tobias, Andrea, Vittorio, Ruffino, Elena, Costanza, León y Juan Martín, los que velan y los que vendrán.

Resumen

El objetivo principal de la presente investigación, en el marco de la realización del trabajo final de grado de la licenciatura en bibliotecología, fue el de diseñar una colección bibliotecaria asociada al servicio de sesiones de biblioterapia para adultos en situación de discapacidad motriz, compuesta por obras de literatura narrativa, principalmente cuentos de hadas. Para lograr este objetivo, se llevó a cabo en primer lugar una sistematización de la literatura especializada sobre los principales conceptos que articularon esta investigación: estos fueron gestión y desarrollo de colecciones, biblioterapia y discapacidad desde el enfoque del modelo social. Por medio del análisis de la literatura especializada se ha buscado rendir cuentas del papel que pueden desempeñar la biblioteca, su colección y sus servicios en la inclusión de las personas en situación de discapacidad motriz afectadas por barreras sociales y personales, y que esto puede lograrse de forma excepcional por medio del auxilio terapéutico brindado por la biblioterapia y por medio de una adecuada selección de los recursos de información asociados a ella. Se ha logrado sintetizar tres criterios clave para guiar la selección de los recursos de información, a partir del estudio de la literatura especializada, tres criterios que se desglosaron antes de aplicarlos a su vez a los cuentos de hadas, rindiendo cuentas de su historia y de su potencialidad terapéutica para con las personas en general y con aquellas en situación de discapacidad en particular, a partir del estudio del estado del arte de la cuestión. Finalmente, se concluyó este trabajo con la descripción de seis recursos de información (cinco recopilaciones de cuentos de hadas y una colección de relatos de ficción) que se adecuaron a los criterios estipulados. Se considera que pudo cumplirse cabalmente con los objetivos general y específicos propuestos y que se creó un importante antecedente para futuras investigaciones respecto al diseño de colecciones asociadas al servicio de biblioterapia, a los beneficios de la biblioterapia para las personas en situación de discapacidad motriz y a la potencialidad terapéutica de los cuentos de hadas.

Palabras clave:

COLECCIONES DE BIBLIOTECA; BIBLIOTERAPIA; PERSONAS CON DISCAPACIDAD; CUENTOS DE HADAS.

Abstract

The main objective of this research, undertaken as part of the final undergraduate project for a degree in Library Science, was to design a library collection associated with bibliotherapy sessions for adults with physical disabilities, composed of narrative literature, primarily fairy tales. To achieve this objective, a review of the specialized literature on the main concepts that structured this research was first conducted: collection management and development, bibliotherapy, and disability from the perspective of the Social Model. Through the analysis of this specialized literature, the aim was to demonstrate the role that libraries, their collections, and their services can play in the inclusion of people with physical disabilities affected by social and personal barriers, and that this can be achieved exceptionally well through the therapeutic support provided by bibliotherapy and through the appropriate selection of associated information resources. Three key criteria for guiding the selection of information resources were synthesized from the study of specialized literature. These criteria were then broken down before being applied to fairy tales, taking into account their history and therapeutic potential for people in general and for those with disabilities in particular, based on a review of the current state of research. This work concluded with the description of six information resources (five collections of fairy tales and one collection of fiction) that met the established criteria. It is considered that the general and specific objectives were fully met and that an important precedent was established for future research on the design of collections associated with bibliotherapy services, the benefits of bibliotherapy for people with motor disabilities, and the therapeutic potential of fairy tales.

Keywords:

LIBRARY COLLECTIONS; BIBLIOTHERAPY; PERSONS WITH DISABILITY; FAIRY TALES.

Tabla de contenido

Agradecimientos....3

Resumen....4

Palabras clave:....4

Abstract....5

Keywords:....5

Introducción....8

Objetivos....11

I. Objetivo General....11

II. Objetivos específicos....11

Metodología....12

Antecedentes....14

Marco Teórico....16

I. De la formación y desarrollo de colecciones....16

a. La colección bibliotecaria....16

b. Planificación y política de gestión de la colección....18

c. El proceso de formación de la colección....21

II. De la biblioterapia....24

a. La exigencia vital de la lectura....24

b. Una herramienta de auxilio terapéutico....27

c. Los tipos de biblioterapia....29

III. De la discapacidad motriz....32

a. Modelo social y Movimiento de Vida Independiente....32

b. Documentos sobre personas en situación de discapacidad....35

c. Discapacidad motriz: el valor de la vulnerabilidad....38

Diseño de la colección....43

Premisa....43

I. De la definición de los criterios....45

a. Primum non nocere..... 45
b. Necesidades y selección..... 48
c. Tramas y personajes..... 51
II. De la fiaba..... 54
a. Generalidades de los cuentos de hadas..... 54
b. La medicina de los cuentos..... 57
c. Identificación-catarsis-introspección..... 61
III. De la selección de las obras..... 65
a. Para tener en cuenta..... 65
b. Compilaciones y cuentos “de autor”..... 68
c. Los recursos seleccionados..... 71
Conclusiones..... 80
Referencias bibliográficas..... 85

Introducción

El diseño de una colección bibliotecaria requiere de una cuidadosa planificación y del establecimiento de una serie de criterios que guiarán la selección de los recursos de información que deberán conformarla. Esto es así de forma particular cuando dicha colección está asociada a un servicio específico: quienes harán uso de ella serán usuarios con una necesidad particular que necesita ser evaluada previamente, e incluso tenida en cuenta como uno de los criterios que guiarán la selección. Esta investigación pretende explorar las particularidades del servicio de biblioterapia, ofrecido a usuarios que comparten, como característica común, una situación de discapacidad motriz, extrayendo de la literatura especializada una serie de criterios que guiarán la selección de determinados recursos de información para conformar una colección bibliotecaria adecuada al servicio.

Esta investigación tiene la particularidad de que, si bien se completó y adquirió pleno sentido al optar con ella por el título de grado de Licenciado en Bibliotecología, se fue gestando como una simple idea durante la participación al curso optativo de "Biblioterapia" en el año 2022, y adquirió maduración con las investigaciones llevadas a cabo para los trabajos finales de las unidades curriculares "Bibliotecas Escolares" y "Formación y Desarrollo de Colecciones" en los semestres par e impar, respectivamente, del año 2024: mucha de la literatura especializada empleada para dichas investigaciones se volcó en el presente trabajo. Una suplencia llevada a cabo durante el verano 2022-2023 en el Centro Nacional de Información y Referencia de la Red de Drogas del Ministerio de Salud Pública de Uruguay, mejor conocido como "Portal Amarillo", influyó de forma decisiva suscitando la conciencia de la importancia y la belleza del trabajo que puede llevarse a cabo desde las bibliotecas en general y el servicio de biblioterapia en particular, en favor de la salud mental y espiritual especialmente, —mas no exclusivamente—, de los segmentos de población en situación de vulnerabilidad.

Esta investigación se estructura en dos grandes apartados, el Marco Teórico y el Diseño de la Colección. Estos apartados a su vez se dividen en tres subapartados que, para un abordaje más ameno, también se dividieron en tres capítulos en base a la bibliografía tratada. En el primer gran apartado se abordaron los tres grandes pilares temáticos de esta investigación, —formación y desarrollo de colecciones, biblioterapia y discapacidad—, intentando rendir cuentas del estado de la cuestión de los mismos. La colección de una biblioteca no es una

agrupación de recursos de información de la misma forma en la que una biblioteca no es un depósito para una colección: la colección bibliotecaria es el resultado de un proceso, de una sucesión constante de etapas y crece y decrece de acuerdo a los servicios que presta y al uso que de ella se haga en el contexto social u organizacional en el que se encuentra inserta. A los objetivos del presente trabajo, la etapa que va a interesar fundamentalmente es la selección de los recursos de información: en esta etapa influyen de manera preponderante las necesidades de los usuarios, que a su vez condicionan el diseño de los servicios que ofrece la biblioteca, y que a su vez pesan sobre la selección de los recursos de información.

La presente investigación brindó la oportunidad de explorar las diferentes teorías relativas a la situación de discapacidad motriz, adhiriendo de forma natural al modelo social, que pregona la igualdad de derechos y deberes de las personas en situación de discapacidad: a la base del surgimiento del modelo social se encuentra la postura del Movimiento de Vida Independiente, que asevera que es posible que las personas con discapacidad tomen el control de sus vidas, y la literatura especializada en el área que se pudo estudiar a los objetivos de esta investigación apoya con argumentos sólidos la convicción de que una diversidad funcional no limita los aportes que un individuo puede brindar a la sociedad: es más, en ciertas oportunidades, los enriquece. Con la colección que se quiere diseñar a partir de esta investigación, asociada al servicio de biblioterapia, se busca contribuir, desde la bibliotecología, a las acciones que buscan el derrumbe de las barreras sociales —prejuicios y preconceptos— que dificultan o incluso impiden la inserción serena de un individuo con condición de movilidad reducida en la sociedad.

El servicio de biblioterapia propone recursos de información con la convicción de que la lectura es una herramienta de alivio terapéutico que puede ser empleada ante diferentes circunstancias o problemáticas, en diferentes niveles y por un equipo de profesionales de diferentes rubros. Todos los autores que escriben sobre la biblioterapia, coinciden en que la lectura de literatura en general y de la narrativa en particular tiene potenciales efectos terapéuticos: es a partir de esta idea que surgió una inquietud a la que se le dará respuesta en el segundo gran apartado de esta investigación. Dicha inquietud es la siguiente: si todo tipo de literatura tiene efectos terapéuticos, ¿puede decirse lo mismo de los cuentos de hadas? ¿Se ha dicho alguna vez? Se procedió a explorar el estado del arte de esta cuestión, la potencialidad terapéutica de los cuentos de hadas, con la intención de diseñar una colección que le diera el

protagonismo a este tipo de recursos, aplicando las categorías de análisis obtenidas del Marco Teórico.

Con la presente investigación se ha pretendido explorar la definición de criterios que permitieran seleccionar determinados cuentos de hadas como recursos de información propios de una colección bibliotecaria asociada al servicio de biblioterapia, que respondiera a las exigencias del modelo social de la discapacidad. Las bibliotecas y los profesionales de la información tienen un papel para desempeñar en el marco de promoción de la salud mental de los individuos en general, y el servicio de biblioterapia es una forma adecuada para ejecutar dicha tarea. Todos los apartados de este trabajo, Metodología, Antecedentes, Marco Teórico, el Diseño de la colección con su Premisa, fueron elaborados para responder a sus objetivos de la forma en la que han sido expuestos a continuación.

Objetivos

I. Objetivo General

Diseñar una colección bibliotecaria asociada al servicio de sesiones de biblioterapia para adultos en situación de discapacidad motriz, compuesta por obras de literatura narrativa, principalmente cuentos de hadas.

II. Objetivos específicos

a. Rendir cuentas del estado del arte de las temáticas formación y desarrollo de colecciones, biblioterapia y discapacidad, a partir de la literatura especializada;
b. Definir criterios, a partir de la literatura especializada, para la selección de los recursos de información asociados al servicio de biblioterapia para adultos en situación de discapacidad motriz;
c. Explorar la potencialidad terapéutica de la literatura narrativa, particularmente de los cuentos de hadas.

Metodología

Para llevar a cabo los objetivos general y específicos propuestos, la investigación se articuló principalmente en torno a la búsqueda y el estudio de la literatura especializada de interés. Posteriormente, se procedió a la elaboración de las categorías de análisis, y al desarrollo de los criterios fundamentales para el diseño de la colección bibliotecaria asociada al servicio de biblioterapia para adultos en situación de discapacidad motriz. La investigación contó con diferentes fases o etapas.

> La primera etapa de la investigación consistió en la elaboración de los objetivos y en la planificación de los apartados temáticos del Marco Teórico, los tres ejes fundamentales del presente trabajo: formación y desarrollo de colecciones, biblioterapia y discapacidad motriz.

> La segunda etapa consistió en una recopilación de literatura especializada en cada uno de los ejes teóricos: para los dos primeros, disciplinas propias de las Ciencias de la Información, se consultó en primer lugar el catálogo de la Biblioteca de la Facultad de Información y Comunicación, y las revistas especializadas en el área; de forma particular se recurrió a la revista de la FIC, *Informatio*, para acceder a las publicaciones de biblioterapia en el Uruguay. Finalmente se llevaron a cabo pesquisas en diferentes bases de datos como *Colibrí*, *Scopus*, *Google Académico*, *Scielo*, *Dialnet*, *Portal Timbó* y *ResearchGate* empleando las unidades de análisis "formación de colecciones", "desarrollo de colecciones", "biblioterapia", "discapacidad motriz", "modelo social", empleandose operadores booleanos para su relación. En particular cabe destacar que para el apartado de la discapacidad se emplearon los recursos de información sobre la temática ofrecidos por diferentes entidades, tales como la Organización de las Naciones Unidas, la Dirección Nacional de Educación del Ministerio de Educación y Cultura del Uruguay, y el Ministerio de Desarrollo Social.

> En la tercera etapa se elaboraron, en primer lugar, los Antecedentes, para lo cual se recurrió al servicio de referencia de la Biblioteca de la Facultad de Información y Comunicación, y se seleccionaron los trabajos finales de grado cuyos objetivos más se asemejaban a aquellos que persigue la presente investigación, y en segundo lugar se procedió a plasmar en los diferentes apartados del Marco Teórico los conceptos fundamentales de cada temática extraídos de la literatura especializada.

> En una cuarta etapa se procedió a elaborar las categorías de análisis que regirán el diseño de la colección: a partir de la literatura sintetizada en el Marco Teórico se extrajeron los criterios por los cuales se procedió a estructurar la elección de los recursos de información que respondieran a los objetivos planteados anteriormente.

> En la quinta etapa se llevaron a cabo una serie de pesquisas en el metabuscador Google Académico y en bases de datos como Dialnet y Timbó, con las unidades de análisis "cuentos de hadas", "*fiabe*", "lecturas que curan", "biblioterapia" y los operadores booleanos para relacionarlas, para cumplir con el objetivo de elaborar un apartado que argumentase a favor del potencial biblioterapéutico de este tipo de literatura en particular, aplicando las categorías de análisis desarrolladas a partir de la literatura especializada.

> En la sexta etapa se procedió a presentar la selección de los recursos de información que conformarán la colección en respuesta a los objetivos perseguidos por esta investigación, y a justificar la elección de los mismos en base a la literatura especializada y a las categorías de análisis elaboradas.

> Finalmente, en la séptima y última etapa, como cierre de la investigación realizada, se redactó el apartado final, Conclusiones, donde se resumen los contenidos principales de los apartados Marco Teórico y Diseño de la Colección, señalando la forma en la que se cumplieron los objetivos propuestos, y se pone de manifiesto lo que ahora se puede afirmar respecto de la formación y desarrollo de colecciones, la biblioterapia y la discapacidad.

Antecedentes

Este trabajo se apoya en tres temáticas fundamentales: formación y desarrollo de las colecciones bibliotecarias, la práctica de la biblioterapia y la discapacidad motriz en adultos desde el enfoque del modelo social de la discapacidad. Al respecto de cada tema, en el marco de la Licenciatura en Bibliotecología, se han escrito diferentes monografías con anterioridad a esta, y si bien los enfoques resultan variados y no se encontraron antecedentes específicos a los objetivos del presente trabajo, han emergido algunas monografías de interés que es menester reconocer.

En primer lugar, en lo relativo al tema de formación y desarrollo de colecciones fue una ayuda importante el trabajo de recopilación de literatura realizado por Rosa (2023) para el marco teórico de su monografía para la obtención de título de Licenciada en Bibliotecología. Los objetivos de dicha monografía son sumamente distintos de los de este trabajo, pues buscan elaborar un estado de la cuestión de las colecciones bibliotecarias de las bibliotecas de las facultades del Área Social y Artística de la Universidad de la República; aún así, la autora desarrolla los pormenores teóricos de la gestión y el desarrollo de colecciones, de la planificación y las políticas de gestión, y finalmente de las etapas que rigen el proceso de desarrollo de la colección. Particularmente, resultó de gran relevancia el apartado dedicado a la selección de recursos de información.

En segundo lugar, respecto a la biblioterapia es menester reconocer el Trabajo Final de Grado de Bentos Díaz (2018) para optar por el título de Licenciada en Bibliotecología, que busca generar literatura relevante a nivel nacional sobre la biblioterapia, estudiando el caso particular del Centro Nacional de Información y Referencia de la Red de Drogas del Ministerio de Salud Pública de Uruguay, el ya mencionado “Portal Amarillo”, y rindiendo cuentas del trabajo que allí se ha llevado a cabo por la Licenciada en Bibliotecología y Psicología Cristina Deberti Martins. En la Biblioteca Mario Benedetti del Portal Amarillo, Deberti ha llevado a cabo por varios años sesiones de biblioterapia clínica —en las cuales los usuarios y el coordinador/terapeuta se sientan en círculo a compartir una lectura—, dirigidas a un publico afectado por un lado en su salud fisica y mental debido al consumo de pasta base de cocaína y otras sustancias y, por otro lado, marginado debido a la exclusión social que sus adicciones les acarrean (Bentos Díaz, 2018).

Ahora bien, en relación a la biblioterapia, cabe destacar también la monografía para optar por el título de "Licenciada en Bibliotecología" de las egresadas Bon Vellozo y Capdevila Gil (2022): empleando la entrevista y los grupos de discusión como herramientas para levantar datos de investigación, las autoras se propusieron explorar un tema sin antecedentes como es el papel del profesional bibliotecólogo en equipos de salud multidisciplinarios por medio del servicio de biblioterapia, ofrecido a pacientes del sistema de Cuidados Paliativos. En este Trabajo Final de Grado, las autoras exploran los beneficios de la aplicación del servicio de biblioterapia como herramienta terapéutica, y en particular, a los objetivos de la presente investigación, resultó de interés el apartado relativo a la potencialidad terapéutica de la lectura.

En lo relativo al tercer tema, resalta una monografía de las egresadas Repetto y Silveira (2014) quienes por medio de la misma optaron por el título en la Licenciatura en Bibliotecología. Dicha monografía fue elaborada con el objetivo de investigar la accesibilidad a las bibliotecas por parte de las personas en situación de discapacidad que requieren de una silla de ruedas para lograr su desplazamiento, ofreciendo en el marco teórico numerosas referencias al marco normativo nacional e internacional en temática de accesibilidad edilicia: si bien el enfoque de la situación de discapacidad motriz desde las barreras arquitectónicas no interesa a los objetivos de la presente investigación, la monografía de Repetto y Silveira ofreció una necesaria introducción a la temática del rol y responsabilidad de la biblioteca para con los usuarios en situación de discapacidad motriz.

Otra monografía que cabe citar entre estos antecedentes es la de Ayala, Caitán y Fiori (2005), quienes también optan por el título mencionado anteriormente, llevando a cabo para ello una investigación acerca de las necesidades de información de las personas en situación de discapacidad, particularmente a nivel motriz y sensorial. Los autores se centraron en estudiar las barreras en la accesibilidad presentadas por la Universidad de la República, y en su análisis de las búsquedas de información de esta población de usuarios, destaca el trabajo de síntesis teórica de los temas relativos a la discapacidad motriz, al modelo social de la discapacidad y a los modelos de investigación adecuados al momento de abordar estas temáticas.

Marco Teórico

I. De la formación y desarrollo de colecciones

a. La colección bibliotecaria

El objetivo principal de la presente investigación es diseñar una colección bibliotecaria pensada con el objetivo de suministrar recursos de información como el material de trabajo en torno al cual se construirán sesiones de biblioterapia pensadas para adultos en situación de discapacidad motriz. Por lo tanto se hace necesario en primer lugar definir qué es la colección de una biblioteca y cuál es el proceso que conduce a su formación.

La colección bibliotecaria es definida por Orera y Herrera (2022) como un "conjunto de documentos previamente seleccionados, que la biblioteca adquiere y pone a disposición de sus usuarios. Los documentos que conforman las colecciones bibliotecarias son variadísimos en cuanto a su contenido y soporte" (p. 19). Con esto no se quiere indicar una agrupación estática de libros y otros elementos: la colección crece, decrece y se desarrolla para responder mejor a las demandas de los usuarios. Requiere de un proceso de evaluación continuo e implica la toma de decisiones, por lo cual es fundamental contar con pautas que sirvan de sustento para las mismas.

> el estudio de la colección no puede ser aislado de un escenario externo en el que la biblioteca desarrolla su trabajo, ni tampoco puede enfocarse sin tener en cuenta las diversas circunstancias internas que están configurando el día a día de cualquier centro bibliotecario (Fuentes Romero, 2010, p.14).

Este autor desarrolla de este modo su postura de que es fundamental tener en cuenta que la colección bibliotecaria forma parte de un contexto determinado, y la concibe como el motor de la biblioteca, que funciona en base a necesidades externas, que ponen en movimiento mecanismos internos, destinados a moldear la colección para que responda en satisfacción de dichas necesidades. De qué forma se lleva a cabo este proceso se verá más adelante, en el apartado correspondiente.

Hur-Li Lee señalaba en su definición de colección bibliotecaria cuatro características tradicionales fundamentales, tales como la tangibilidad, según la cual la colección está formada por elementos que se pueden tocar; la propiedad, que determina que sólo los

materiales poseídos por la biblioteca conforman la colección; la comunidad de usuarios, o sea el análisis de sus necesidades, que la hacen útil; y un mecanismo unificado de recuperación, que indica la existencia de un método unificado de conseguir los materiales (Lee, 2000, citado por Fuentes Romero, 2010).

La característica de la "tangibilidad" pierde su sentido con el surgimiento de las colecciones digitales: ya no puede sostenerse hoy en día que la colección está formada exclusivamente de los materiales que pueden tocarse, y que llenan los estantes como si la biblioteca fuese un almacén, pues esto excluiría de la colección los recursos de acceso remoto (Fuentes Romero, 2010). Ahora bien, a los efectos de este trabajo el planteo puede aún resultar vigente: no se han encontrado indicaciones explícitas de que en una sesión de biblioterapia deba preferirse el formato papel al digital, pero según los planteos de Diana Paris (2021) se establece un fuerte vínculo entre el lector y el relato cuando este se presenta como texto impreso. Se explorarán con mayor profundidad las ideas de esta autora en el apartado pertinente.

Prosiguiendo con Fuentes Romero (2010) y sus comentarios a las características propuestas por Lee (2000), se indica que la característica "propiedad" también es obsoleta por ser sumamente restrictiva: se excluye de la colección todos los materiales a los cuales la biblioteca tenga acceso remoto, desde el préstamo interbibliotecario hasta aquellos accesibles por suscripción a bases de datos, o incluso por alquiler (Fuentes Romero, 2010). Este es un punto importante para el trabajo que se quiere lograr, ya que la biblioterapia tiende a fomentar el acercamiento a la lectura: podría ser realmente beneficioso poseer las obras propuestas en las sesiones, para asegurar la accesibilidad al material cuando algún participante quiera profundizar luego en la lectura.

En cuanto a la comunidad de usuarios, es fundamental, como se decía al principio, tener en cuenta las necesidades de información del entorno en el cual y para el cual la biblioteca trabaja: Fuentes Romero (2010) sostiene que "una colección es realmente útil cuando sus componentes han sido seleccionados de manera individual" (p.18) y esto puede lograrse realizando estudios de usuarios y evaluaciones de las necesidades manifestadas por los mismos. Conocerlas es importante al momento de seleccionar los textos pertinentes, especialmente al momento de elegir si abordar o rodear temas sensibles.

La última característica planteada por Lee, referente a la recuperación unificada de los materiales incluso cuando estos están dispersos en varios centros, indica que es fundamental la existencia de un catálogo colectivo, de una base de datos unificada, puesto que todas las vías para dar con la información requerida por los usuarios, deberían ser homogéneas (Fuentes Romero, 2010). Si bien no se encuentra entre los objetivos de este trabajo, es menester reconocer la importancia de diseñar una colección con un enfoque particular en el intercambio de recursos, experiencias y planificaciones.

Son varios los autores que definen la colección como el corazón de la biblioteca, especialmente cuando está asociada a un servicio: la implementación adecuada de una colección pensada para sesiones de biblioterapia para adultos en situación de discapacidad motriz, su diseño previdente y atento a las necesidades reales de los usuarios que hacen uso de ella, hará que la biblioteca y su profesional responsable contribuya de forma sumamente enriquecedora al proceso terapéutico de la persona que participe de las mismas sesiones. Se abordarán estos temas en los apartados pertinentes, pero antes se profundizará un poco más en los aspectos técnicos de la formación de una colección.

b. Planificación y política de gestión de la colección

En el proceso de formación de la colección bibliotecaria juega un rol importantísimo la planificación y el diseño de políticas que dejen asentada una base teórica sobre la que se construirá la biblioteca. Surge por lo tanto lo que Fuentes Romero (2010) denomina "exploración del entorno": un trabajo importante de análisis de las características del contexto que permitirá a la biblioteca recaudar información que será empleada para pensar la colección. Una planificación adecuada supone un trabajo de exploración, por medio del cual obtener la información pertinente que será luego analizada y sintetizada, por medio de un informe, de manera que se pueda capitalizar y, finalmente, elaborar las respuestas adecuadas, según lo que se ha aprendido del entorno.

> Planificar implica vislumbrar un futuro que en gran medida es impredecible, de modo que se trata de prever hasta qué punto nos va a afectar ese futuro y de qué manera. Obvio es señalar que en la medida en que la elaboración de una planificación general afecta a toda la biblioteca en su conjunto, está afectando de la misma manera a todos y

> cada uno de los elementos que inciden en la colección de materiales (Fuentes Romero, 2010, p.45).

Esta planificación se traducirá en un elemento tangible, la política de desarrollo de la colección, en donde se consignarán todos los elementos necesarios para guiar la toma de decisiones. Es importante resaltar que según Johnson (2018) existen diferentes modelos de planificación, que esta deberá adaptarse a las circunstancias de la unidad de información según la exploración del entorno realizada previamente, y que, de ser pertinente, podrían emplearse diversos modelos a un mismo tiempo. Esta misma autora defiende la postura según la cual una planificación adecuada conforma una guía para anticipar los acontecimientos, con la intención de aprovechar al máximo las oportunidades y de minimizar el impacto de las amenazas.

A los objetos de este trabajo interesan fundamentalmente los modelos que Johnson (2018) denomina *strategic planning*, *scenario planning* y *entrepreneurial planning*, y que Fuentes Romero (2010) denominará planificación estratégica, planificación según el escenario y planificación empresarial, respectivamente.

La autora indica que la naturaleza del *strategic planning* o planificación estratégica es la de adaptarse a los cambios del entorno, y quienes adopten este modelo deberán estar siempre atentos a dichos cambios, tanto internos como externos, para poder ofrecer respuestas adecuadas a los mismos (Johnson, 2018). Implica un trabajo conjunto, grupal, de evaluación de las condiciones del entorno, saber visionar los objetivos que se quieren alcanzar y pretende servir de guía para las estrategias que conduzcan a la consecución de dichos objetivos (Fuentes Romero, 2010).

Por otro lado, si bien tiene varios puntos de contacto con el anterior, *scenario planning* —o planificación según el escenario—, brinda un mayor enfoque a la planificación estratégica, puesto que se basa en la premisa de pensar posibles desarrollos futuros de la colección en base a posibles cambios del entorno de la misma. Se trata fundamentalmente de ser creativos al prever el futuro de la biblioteca y al considerar lo que es probable, posible y deseable para la misma (Johnson, 2018).

Del mismo modo, el modelo de planificación empresarial, o *entrepreneurial planning*, se enfoca fundamentalmente en la existencia de una actitud dispuesta a actuar y a brindar

soluciones a medida que se vayan suscitando los problemas. Johnson (2018) lo denomina planificación oportunista: se trata de confiar en que quienes trabajan con la colección conocen sus necesidades, y que actuarán siempre que se presente la oportunidad de mejorar la colección, incluso cuando no se hayan diseñado o previsto ciertos escenarios o contextos.

De alguna forma, estos modelos se complementan a los objetos de lo que se quiere lograr con este trabajo: integrando la planificación estratégica con la planificación según el escenario, se cubren todas las posibles eventualidades de acuerdo a lo que sería deseable para la colección, —en este caso, tener a disposición obras útiles al proceso terapéutico de la población descrita— y empleando el método empresarial/oportunista, se cubrirán esos escenarios que el primer método no haya previsto, —disponiendo obras alternativas para la realización de las sesiones, según las preferencias que manifiestan los participantes, como se verá en el apartado pertinente.

Como se mencionaba anteriormente, el resultado natural de la planificación y una parte fundamental en el proceso de desarrollo de la colección y su posterior evaluación, es la redacción de una Política, o sea un documento elaborado por la unidad de información para rendir cuentas al público del proceso a partir del planteo de los objetivos hasta la misma evaluación de la colección.

Aguado de Costa (2011) hace referencia a la elaboración de la política de desarrollo de colecciones en unidades de información para determinados tipos de usuarios, y enumera una serie de características peculiares de dichos usuarios, entre las cuales menciona también a las personas en situación de discapacidad: la política, por lo tanto, deberá reflejar la forma en la que se acude a paliar esta situación por medio de la selección de títulos acordes y formatos accesibles para conducir sesiones de biblioterapia.

Una política bien elaborada cumple con diferentes funciones, incluyendo la formación de usuarios en la naturaleza y objetivo de la colección, establecer los estándares para determinar qué elementos seleccionar para adquisición o descarte, brindar una guía para que los profesionales sepan manejar solicitudes y quejas, y proveer una herramienta que permita comparar los ideales de la colección con su funcionamiento real en pos de una mejor evaluación (Zarnosky y Evans, 2019). De esta forma el establecimiento de una política se convierte en un paso decisivo del desarrollo de la colección y en una herramienta fundamental

para su posterior evaluación: como ya se ha dicho, la colección no es estática y el trabajo profesional incluye una gran dosis de adaptabilidad de los métodos y de las herramientas utilizadas para alcanzar el cumplimiento de los objetivos.

c. El proceso de formación de la colección

Posteriormente a la planificación, tendrá lugar la toma de decisiones para poder ir conformando la colección de acuerdo a los objetivos y lineamientos de la biblioteca, según lo estipulado en la política de gestión de colecciones. Existen una serie de etapas a seguir: G. Edward Evans en 1979 elaboró un enfoque sistémico del desarrollo de la colección basado en la necesidad de una integración de los elementos inherentes al mismo: identifica una serie de etapas en el proceso, (estudio de usuario, diseño de la política, selección, adquisición, descarte y evaluación) todas a un mismo nivel jerárquico y encadenadas entre ellas, cuando una etapa concluye, se pasa a la siguiente, sin interrupción, de forma que la colección se distingue por su continua adaptabilidad según las presiones del entorno y sus agentes (Santa Anna, 2016).

Zarnosky y Evans (2019) hacen una distinción entre gestión de colecciones (GC) y desarrollo de la colección (DC), y de esta última van a decir "el desarrollo de la colección se centra en la identificación y adquisición de recursos de información que satisfagan los intereses o necesidades de los usuarios de acuerdo a los lineamientos establecidos por las políticas de la organización y los límites financieros ... La gestión de la colección, en cambio, involucra dichas actividades y más" (p.24, traducción propia). Lo que plantean los autores es que hay una serie de etapas al momento de conformar una colección, que implican, como ya se ha visto, una constante evaluación de las mismas y de las características del entorno, la planificación y la conformación de la política de gestión.

De acuerdo a los primeros planteos de Evans, Negrete Gutierrez (2003) determina que los principales componentes del desarrollo de colecciones son cuatro: los objetivos de la biblioteca; la naturaleza de la comunidad y de sus necesidades informativas; la selección, la adquisición y el descarte de materiales, que deben ser llevados a cabo en base a las pautas elaboradas previa y cuidadosamente; y, finalmente, la evaluación de colecciones, por lo que, como ya se dijo, se analizan los resultados obtenidos, los cambios que pueda haber sufrido el entorno y, eventualmente, se adaptan los procesos a las nuevas necesidades que puedan surgir.

Zarnosky y Evans (2019) actualizan este planteo: definen el proceso por el cual, por medio de la colección, se transfiere a los usuarios la información que puede satisfacer su necesidad, compuesto por una serie de nueve etapas consecutivas que empiezan con la identificación de la necesidad y de los posibles recursos que puedan resultar de utilidad para solventarla. A su vez, elaboran otro esquema de gestión de la colección, integrado por este proceso de transferencia de la información, ya que finalmente "la GC se concentra en satisfacer las necesidades de la comunidad de usuarios propia del servicio" (Zarnosky y Evans, 2019, p.70, traducción propia). Teniendo en cuenta estas nuevas observaciones, a este nuevo esquema lo componen el análisis de las necesidades de los usuarios, la selección de los recursos aptos para satisfacerlas, la adquisición de los más convenientes según las políticas, y la evaluación constante de los resultados (Zarnosky y Evans, 2019).

> El esquema que plantea Evans que, como hemos dicho, ha sido ampliamente seguido por su claridad y rigor lógico, supone una concatenación causal, de modo que el análisis de la comunidad es el paso previo e ineludible para el establecimiento de una adecuada política de la colección, de la misma manera que solo el establecimiento de una buena política nos va a permitir una selección adecuada para, a partir de ésta, poder llevar a cabo un proceso de adquisición eficaz y eficiente (Fuentes Romero, 2010, p.50).

En primer lugar, al momento de diseñar la colección, es fundamental "saber quién está usando qué, con qué fines y con qué frecuencia, así como saber cuáles son las fuentes existentes que puedan proporcionar la información de la manera más eficaz respecto al coste" (Fuentes Romero, 2010, p.55). Esto se logra especialmente por medio de un estudio de usuarios: se trata de diseñar e implementar una serie de métodos cuantitativos o cualitativos, —como las estadísticas de préstamos o las entrevistas diseñadas para conocer la opinión de un segmento de la población— con el objetivo de conocer las necesidades de los usuarios, y de esta forma dar pie a la búsqueda y selección del material adecuado a la satisfacción de las necesidades identificadas (Fuentes Romero, 2010).

La selección es en sí mismo un proceso que se basa fundamentalmente en los lineamientos de la biblioteca establecidos en la política de gestión para identificar títulos, temáticas y formatos pertinentes a la consecución de los objetivos propuestos; influyen en la selección las

necesidades de los usuarios, el presupuesto disponible, los convenios de cooperación; implica una búsqueda en las fuentes disponibles —bibliografías, repertorios, catálogos de editores—, y algunas nociones del mundo editorial y librero; finalmente, al profesional o al equipo encargado de este proceso le conviene estar al tanto de lo que se publica en formato electrónico, que se encuentra en acceso abierto y evaluar si a los objetos de la colección le conviene adquirir el recurso electrónico (Aguado de Costa, 2011).

La adquisición es el paso siguiente a la selección: "una vez establecida la nómina de los materiales que se desea incorporar, los encargados de la adquisición determinan el método de adquisición, previa elección del formato de cada documento" (Aguado de Costa, 2011, p.67). La autora señala a su vez diferentes métodos de adquisición y, si bien no es el objetivo de este trabajo alcanzar esta etapa, puede aducirse cuales podrían ser los más pertinentes al tipo de colección que se quiere diseñar:

> Por compra: se lleva a cabo un proceso que implica la elección de los proveedores, la consulta de precios, la recepción de los materiales y su incorporación, la finalización del pago. Implica la posesión del material y su disponibilidad para la consulta fuera de la sesión de biblioterapia para la que fue pensado inicialmente.

> Por donación: si bien no todas las obras recibidas por este medio pueden servir para las sesiones, por lo que la entrada de donaciones espontáneas deberá ser limitada a aquellas que cumplan con los requisitos propuestos previamente, puede ser un buen medio para generar publicidad a las propuestas que se quieran implementar.

> Por acceso a sitios sin fines de lucro: puede ser un recurso valioso si se tiene el acceso a los recursos de los sitios desde el sitio web de la biblioteca, cuidando la actualización de los vínculos de acceso y proveyendo que el material a disposición sea pertinente.

Un punto ulterior en el proceso de desarrollo de la colección es el de descarte, o expurgo, una etapa dedicada al control del almacenamiento y la organización de la colección: se trata de "prescindir de la diversidad de materiales que ya en modo alguno merecen ser conservados" (Fuentes Romero, 2010). Este mismo autor lo define como selección negativa: donde la selección "positiva" conlleva la incorporación de materiales a la colección, la negativa en cambio define cuáles materiales deben ser relegados —los que ocupen espacio, que resten calidad a la colección por no ser consultados, por estar desactualizados o sesgados, etc.

Finalmente, el último procedimiento del proceso de desarrollo de la colección es la evaluación de la misma, para describir la cual serán suficientes las siguientes palabras de G. Edward Evans:

> La evaluación es el proceso de identificar las fortalezas y debilidades de la colección de materiales de una biblioteca atendiendo a las necesidades de los usuarios y a los recursos de la comunidad y con la idea de corregir las debilidades existentes en caso de que las hayan. Esto requiere el examen y la valoración constante de los recursos de la biblioteca, así como el estudio continuo tanto de las necesidades de los usuarios como de los cambios en la comunidad a la que se atiende (Fuentes Romero, 2010, p.53).

Hasta aquí se han explorado los puntos de la formación y el desarrollo de colecciones más importantes al momento de diseñar una colección bibliotecaria de las características planteadas en este trabajo. Se ha visto cuales modelos de planificación jugarán su rol en el desarrollo de las pautas que indicarán cómo llevar a cabo el proceso de selección, y no se puede perder de vista que se trata de pensar una colección asociada a un servicio: el diseño conducirá a la selección de obras adecuadas al trabajo que puede llevarse a cabo desde la biblioterapia con personas en situación de discapacidad motriz. Por esto mismo, se abordará ahora la importancia de la biblioterapia y qué papel juega el bibliotecólogo en el acompañamiento que puedan estar necesitando las personas en situación de discapacidad.

II. De la biblioterapia

a. La exigencia vital de la lectura

Antes de explorar los principales atributos de la biblioterapia como uno de los elementos fundamentales de este trabajo, se considera necesario rendir cuentas de los argumentos más potentes a favor de la función curativa de la lectura, evaluando los planteos de algunos autores en cuanto a su rol como "medicina del alma".

Michele Petit, antropóloga versada en el psicoanálisis, escribe sobre el rol de la lectura y, entre otras cosas, evalúa si realmente es necesaria la misma para el desarrollo integral de la persona:

> Desde el punto de vista de los lectores mismos, ¿qué ocurre? ¿Por qué leen? ¿Para qué les "sirve" la lectura? Aquellas y aquellos que conocí siempre me llamaron la atención

> sobre otras dimensiones, ya sea que lean con frecuencia o cada tanto. Para ellos, más que en su utilidad escolar, profesional o social, la lectura parece fundarse en una necesidad existencial, una exigencia vital (Petit, 2015, p.46).

Para dar una respuesta a estos interrogantes, parte en un análisis de los diferentes aspectos que conforman esta necesidad existencial. Primero, por medio de la metáfora de la "cabaña", reconoce en los lectores una búsqueda de un lugar seguro desde el cual explorar el mundo circundante y lanzarse a la aventura "el carácter habitable sería, entonces, suscitado por el soporte, las imágenes y el texto" (Petit, 2015, p.51). Con estas observaciones, la autora aborda fundamentalmente su experiencia con los inmigrantes o hijos de inmigrantes, con aquellos que se sienten desplazados en general y que necesitan reencontrar un espacio en el que habitar y hacer lo propio. Pero también hace referencia con esta metáfora al encuentro con lo desconocido: desde la segura cabaña, —que puede ser también, de forma más tangible, el rincón elegido para llevar a cabo la actividad de leer—, el individuo se adentra en los diferentes mundos contenidos por las páginas de los libros.

Deberti (2013), retomando algunos de los planteos de Michele Petit relativos a que por medio de la lectura el individuo se lanza en una exploración del mundo que lo rodea, va a citar en sus trabajos a Donald Winnicott, psicoanalista que en el siglo XX desarrolla su teoría de la existencia de un espacio que él llamará *transicional*, una zona de paso que le permite al individuo acercarse tanto a la realidad interna como a la externa de una forma menos traumática, por medio de la metáfora, del juego, del "como si". Se trata de un espacio potencial, del que forma parte también la lectura, la cual tiene una cualidad que permite trasponer un sentido, y de este modo el lector puede acercarse a ciertos temas angustiantes dando un rodeo, encontrando "respuestas a interrogantes, aparecen personajes con los cuales [los lectores] se identifican; salen al encuentro seres que tienen problemáticas e inquietudes similares, y ya no se está tan solo, y uno no se siente tan raro" (Deberti, 2013, p.25). Dentro del marco de este trabajo esta función de la lectura es sumamente importante, dado que se planea acercar la literatura a personas que sufren pérdida de movimiento y la subsecuente herida de haber sido puestos en situación de discapacidad.

Lo curativo de la lectura no se trata entonces de encontrar un escape de la realidad oprimente en lo fantasioso, sino de hallar esperanza en las palabras escritas por otros: en la literatura

puede el lector encontrarse con una respuesta a las incógnitas que le despiertan sus propias experiencias, soluciones a problemas que parecían no tenerlas o incluso la serenidad necesaria para entrar en situaciones difíciles, ya que han habido otros que las han experimentado, y han salido ilesos (Petit, 2015).

También hay otro aspecto de la lectura y el consumo de literatura que vale la pena mencionar: se trata de que por medio de la literatura el individuo se adentra en la dimensión del "otro", ya que aquel que se revela por medio de la escritura, es descubierto en la lectura: "sin duda la lectura de obras literarias es un medio para conocer al Otro desde el interior, para meterse en su piel, en sus pensamientos, sin recelar de su caos, sin tener miedo de ser invadido" (Petit, 2015, p.58). En este sentido, la psicoanalista argentina Diana Paris (2021) descubre este contacto con el Otro por medio de la lectura, de forma particular en la biblioterapia ya que en una sesión

> hay encuentro, al menos, de dos sujetos. Se trata de una disciplina que cura leyendo-con-otro, de manera dirigida. Es un tipo-otro de la lectura convencional. Uno lee y otro escucha, ambos leen y conversan; juego de voces y de cercanía. Puede darse también una sesión grupal, y luego del encuentro se puede seguir leyendo sin el terapeuta, pero la biblioterapia nunca es una tarea solitaria (Paris, 2021, p.35).

Diana Paris utiliza en su artículo la metáfora de la piel, para rendir cuentas de la importancia de una aplicación terapéutica de la lectura a los "daños del tejido social/personal, en los que la piel oficia de muro, valla de contención y superficie de estragos" (Paris, 2021, p.37), un tejido que puede dañarse a consecuencia de la caída de las relaciones, el abandono o la situación de dependencia que pueden instaurarse tras la pérdida del movimiento, como describe Cruz Cortés (2019) en un artículo dedicado a las personas en situación de discapacidad motriz y que será una de las bases del apartado sobre discapacidad.

Resumiendo, en la lectura se pueden encontrar las herramientas para lograr la transición serena del espacio interno al externo, o viceversa, por medio de la metáfora y del aprendizaje de las palabras que enseñan a nombrar las cosas y las situaciones, además de permitir tender puentes relacionales entre las personas, utilizando la literatura como el vehículo que puede atravesarlos, conduciendo de una persona a la otra, y es por eso que la selección de la literatura es tan importante: en el diseño cuidadoso de una colección que será explorada y

descubierta a medida que las sesiones progresen, se encuentra una clave fundamental de lo que quiere lograrse con el acompañamiento por la biblioterapia.

b. Una herramienta de auxilio terapéutico

Habiéndose abordado ya el rol de la lectura, se pretende ahora explicar que es la biblioterapia, cuya naturaleza y diferentes características se habrán de explorar seguidamente según lo expuesto por diferentes autores.

De acuerdo a los profesionales brasileños Zucatelli y Pereira (2023), los estudiosos de la biblioterapia asocian esta disciplina a la salud mental, a la resolución de conflictos internos, al acompañamiento personal y social por medio de la exteriorización de problemas íntimos, y la consideran una herramienta de auxilio terapéutico para la medicina y la psiquiatría. A su vez, la licenciada en psicología y bibliotecología Cristina Deberti (2021) expresa que son numerosos los testimonios que reivindican la función curativa/paliativa de la lectura, el rol que el libro parece ocupar en la vida de los hombres como herramienta capaz de aliviar el desasosiego y capacitar a la persona a sobrellevarlo, dando un nombre al trauma, al miedo y al sufrimiento.

Por otro lado, se dice de esta disciplina que es un proceso "por medio del cual se trabajan las particularidades emocionales y/o conductuales, pertenecientes ya sea a un individuo o a un grupo social peculiar, a través de la lectura guiada asociada a técnicas de animación lectora y de interacción social" (Naranjo Mora et al, 2017, p.3). A este respecto, a los objetos de este trabajo interesa especialmente la situación emocional y el acompañamiento durante el proceso terapéutico que puedan estar afrontando los adultos en situación de discapacidad motriz, y la colección reflejará el trabajo que, desde la biblioterapia, se quiera realizar para brindar apoyo en este proceso, durante el cual, con mucha sencillez, se los invita a explorar su interioridad en relación a la discapacidad, por medio de la lectura. En resumen, como dice Deberti (2011), se trata de llevar a cabo una convocatoria: se preseleccionan determinados textos, se ponen a disposición otros para que la creatividad fluya y los participantes no se sientan obligados a trabajar solo la propuesta de los miembros del equipo interdisciplinario, —quienes llevarán adelante la actividad— y se genera un espacio libre para la reflexión y el juego: "todo ello en una atmósfera libre de toda intención pedagógica, y favoreciendo la libertad de expresión de los participantes, en última instancia: invitándolos a jugar" (Deberti, 2011, p.108).

Esta actividad, con las características que se acaban de describir, es lo que se denomina sesión de biblioterapia: la convocatoria conduce a una actividad en la cual los participantes suelen sentarse en ronda, donde habrá un miembro del equipo interdisciplinario con el rol de moderador, leyendo el recurso de información seleccionado para la sesión y una mesa en el centro con materiales adicionales que son expresión de la libertad a la que están llamados todos los participantes: puede leerse otro material, pueden proponerse alternativas. En este contexto, es importante "que el biblioterapeuta ocupe un lugar con una doble inserción: que sea uno más del grupo sin dejar su lugar de coordinador" (Deberti, 2011, p.110), esto es, que disfrute del texto tanto como los usuarios, sin dar lecciones ni ponderar, sino acompañando el desarrollo de la sesión, sin pretender guiarla.

Ahora bien, todo esto ocurre en un contexto determinado conocido con el nombre de encuadre: "dentro de este perímetro que se mantiene constante incluimos tres elementos básicos: factores temporo-espaciales, un conjunto de reglas básicas de funcionamiento, y un terapeuta que sostiene un lugar simbólico desde donde dicta una ley que a su vez lo incluye" (Deberti, 2009). Por ejemplo, una biblioteca es el espacio ideal para llevar a cabo estas sesiones: tiene unas reglas de funcionamiento ya establecidas, en ciertos horarios puede cerrarse de forma que el encuadre no sea interrumpido, y sobre todo, contendrá la colección de la que se extraerán todos los materiales tratados sesión a sesión.

A su vez, Naranjo Mora et al (2017) afirman que "la biblioterapia conlleva un trabajo conjunto por parte de diferentes profesionales pertenecientes al gremio de la salud, de la bibliotecología y de la educación, ya que cada uno de ellos aporta y examina detalles relevantes durante el proceso" (p.4). El encuadre se genera, por lo tanto, por medio de la interdisciplinariedad, es el resultado, como se decía, de un esfuerzo conjunto que conduce a la correcta integración de las necesidades del usuario y los insumos disponibles en la biblioteca: el profesional psicólogo, el animador a la lectura, el profesional bibliotecólogo, son algunos de los elementos que pueden conformar este equipo, cada uno con su papel bien definido en el planeamiento de cada sesión: coordinar, conducir y asesorar son, a grandes rasgos, las tareas que les tocarían respectivamente (Deberti, 2009).

De acuerdo con Michele Petit, Deberti (2011) resalta el rol del bibliotecólogo: existe una suerte de "magia del encuentro azaroso entre un bibliotecario y un lector; la posibilidad

siempre renovada de generar nuevos y saludables vínculos con textos y personas interesados en otros mundos" (p.106). Cuando el protagonista de la tarea es el usuario, el bibliotecólogo se convierte en el que pone a su disposición el recurso de información. Su trabajo es articular las sesiones de forma tal que se pueda aprovechar la función curativa de la lectura, función que Michéle Petit describirá con arte, explorando el poder de la narración para traer a la luz las tribulaciones de los oyentes y dándoles de este modo el poder de nombrarlas y de lidiar con ellas:

> lo que está en ellos debe ante todo poder decirse afuera, y por vías estéticas indirectas, para que partes enteras de lo que vivieron no permanezcan enquistadas en zonas muertas de su ser. Para que puedan, por fin, dar testimonio (Petit, 2015, p.95).

Para concluir, el encuadre es un contexto en el que el usuario se siente acogido, donde se le brinda la oportunidad de expresar sus opiniones y sus impresiones en cuanto a lo escuchado y compartido. Y la biblioteca es un espacio privilegiado al momento de pensar en el encuadre de las sesiones de biblioterapia. El rol del bibliotecólogo en el planeamiento de la sesión, y en el mismo encuadre, resultará sumamente valioso desde el punto de vista de la selección del material que guiará la sesión: el desafío principal se encuentra en dar con el material correcto y que resulte aplicable al caso concreto, lo cual puede lograrse si se da la interdisciplinariedad. El mundo literario es tan variado que siempre puede encontrarse una obra, un relato, una poesía, algo que ayude con la formación de raíces —o de piel, si se hace caso a los planteos de Diana Paris (2021), expuestos anteriormente—, pero se necesitan parámetros, y estos pueden ser brindados por los profesionales encargados de estudiar, ayudar y guiar a los usuarios en el uso de la biblioteca.

c. Los tipos de biblioterapia

Antes de que surgiera el término biblioterapia, ya se recomendaba el uso de la lectura como parte del tratamiento de pacientes de asilos mentales, puede que bajo influencia de la antiquísima creencia de que los libros son "medicina del alma", según la frase grabada en la entrada a la Biblioteca de Tebas, de acuerdo a lo planeado por Liz Brewster (McNicol y Brewster, 2018), cuyos estudios sobre la historia de la biblioterapia dan la pauta de que esta disciplina en un principio se encontraba relacionada fundamentalmente con el tratamiento psiquiátrico, y por lo tanto su contexto de uso era el hospital: "el objetivo era curar al lector de

todas sus enfermedades usando libros en lugar de píldoras y ungüentos" (McNicol y Brewster, 2018, p.4, traducción propia).

Si bien hoy día sigue existiendo este enfoque de la biblioterapia como una herramienta más en el tratamiento de pacientes, también se conoce que puede tener diferentes objetivos según el ámbito de su aplicación y la naturaleza del problema del usuario. Se ha pasado de aplicar la biblioterapia en los hospitales, en los que se empleaba como terapia de distracción, a ser utilizada en la reinserción en la sociedad de personal militar herido o traumatizado, hasta alcanzar el público general por medio de las bibliotecas y las listas de libros prescriptos para acompañar diferentes tratamientos (McNicol y Brewster, 2018, p.4). Cabe destacar la mención de los heridos de guerra, que muchas veces volvían en situación de discapacidad motriz, habiendo perdido un miembro y sufriendo graves traumas a consecuencia de ello, por lo que el acompañamiento realizado con ellos se asemeja en gran medida al que le da sentido a este trabajo: se ha dado un cambio de enfoque que ha generado nuevas posibilidades de aplicación de la biblioterapia, y se han abierto las puertas de esta disciplina a diferentes tipos de público.

Ahora bien, a pesar del desarrollo teórico de la disciplina, nunca se dejó de lado la necesidad de llevar a cabo un proceso de selección del material a trabajar, que es lo que se pretende hacer en este trabajo: es muy importante conocer, justamente, en donde y con quien se está empleando esta herramienta de alivio terapéutico, para saber qué tipo de biblioterapia se está aplicando. Precisamente, Naranjo Mora et al (2017) describen tres tipos de biblioterapia, según los objetivos que se quiere lograr con la terapia, su contexto de aplicación y el perfil de los usuarios sometidos al tratamiento:

> el primer tipo es "clínico", que debería ser llevado a cabo solo como terapia complementaria a algún otro tipo de acompañamiento médico, sobre todo para pacientes hospitalizados por enfermedades mentales, emocionales o físicas;

> el segundo tipo es "rehabilitacional", y se diferencia del primero fundamentalmente en que "es más bien un apoyo para enseñarle al paciente cómo sobrellevar su enfermedad y adaptarse a los diferentes cambios que atravesará a lo largo de la misma, tales como posibles discapacidades a largo plazo" (Naranjo Mora et al, 2017, p.5), además de que puede trabajarse fuera del hospital y ser dirigida por el profesional bibliotecólogo;

> el tercer tipo es “de desarrollo” u “educacional”, una biblioterapia más bien formativa, que puede ser preventiva, puesto que su objetivo es corregir malos comportamientos y brindar herramientas para aprender el manejo de las emociones.

Tomando en cuenta estas categorizaciones, pareciera que la que más interesa a los objetivos del trabajo que se busca llevar a cabo aquí es la biblioterapia de tipo “rehabilitacional”, por obvias razones: no se pretende diseñar una colección de biblioteca para pacientes, situada en un hospital o en un centro de referencia, como la que funciona en el Portal Amarillo, ya citada (Deberti, 2011) ni tampoco proponer la biblioterapia como una herramienta para ayudar a los estudiantes de una escuela a corregirse y encauzar su proceso de aprendizaje.

Ahora bien, también hay otro enfoque, defendido por Deberti (2009), según el cual esta perspectiva de tres tipos diferentes de biblioterapia, cada uno con sus características particulares, entraña el peligro de encasillar los conceptos de una forma demasiado rígida cuando en la realidad, los límites entre biblioterapias “de desarrollo” o “clínica” son difusos y con facilidad se pasa de un tipo al otro. En cambio, debería hablarse de contextos:

> Los contextos de aplicación de la técnica parecerían ser los que determinan el tipo de biblioterapia a llevar a cabo. Ellos son múltiples y diversos: hospitales, centros de rehabilitación y reinserción social, cárceles, geriátricos, por citar solo algunos ejemplos. En suma: toda situación que reúna personas en situación de vulnerabilidad y que padezcan algún tipo de sufrimiento psicosocial (Deberti, 2009, p.84).

Según este enfoque, no se trata de esperar a que los usuarios se acerquen y manifiesten su necesidad de lectura sino más bien de generar espacios adecuados, llevando la lectura a los ambientes y las personas consideradas “vulnerables”, como por ejemplo, por su situación de discapacidad. Como se verá en el apartado pertinente, la situación de discapacidad genera vulnerabilidad, una vulnerabilidad que es saludable aceptar, sin resignación: el objetivo de la biblioterapia aplicada al contexto concreto que aquí se plantea es el de apoyar un proceso de aceptación para favorecer la libertad incluso ante una situación extrema como lo es la pérdida de un miembro, por ejemplo. Esto se logra porque por medio de la biblioterapia se brindan herramientas vinculadas al uso del lenguaje en la identificación de problemas o sufrimientos: la biblioterapia “es una etapa del análisis, en la que el analista, transitoriamente, ofrece

pensamientos de los cuales el paciente tiene la oportunidad de apropiarse" (Deberti, 2009, p.87).

Hasta aquí, se ha descrito la biblioterapia como un servicio que puede ofrecer la biblioteca, y en torno al cual puede diseñarse una colección específica que sirva al momento en que se identifica en los usuarios una necesidad de un acompañamiento por medio de la lectura. No es algo que el bibliotecólogo pueda llevar a cabo sin apoyo: es parte fundamental de la biblioterapia el rol del equipo interdisciplinario que planifica las sesiones, que articula las discusiones en torno a los textos y regula el encuadre. Ahora bien, en este equipo el bibliotecólogo no solo resalta por su conocimiento de la colección: Naranjo Mora et al (2017) inclusive llegan a indicar que el rol del bibliotecólogo, más allá de la selección de los textos, es el de dirigir las sesiones, apoyándose en la evaluación que hagan de la terapia los psicólogos y psicoterapeutas. Sobre este equipo recaerá la evaluación del contexto de modo tal que se pueda planificar las sesiones según el enfoque adecuado, sesiones que darán libertad a los usuarios, brindándoles un espacio y un tiempo privados, no interrumpidos, donde ellos mismos elijan si quieren relacionarse o no con los textos propuestos.

III. De la discapacidad motriz

a. Modelo social y Movimiento de Vida Independiente

Habiéndose explorado con anterioridad los puntos más importantes de la formación de colecciones bibliotecarias y de la biblioterapia, de acuerdo a los objetivos de este trabajo, se hace necesario en este apartado explorar el universo de la discapacidad, vinculado por el hilo conductor de la biblioterapia y de la colección de materiales necesaria para poder llevarla a cabo.

Como se plantea en la *Guía de buenas prácticas* elaborada por el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) en cooperación con el Programa Nacional de Discapacidad (PRONADIS), al abordar una temática específica suelen existir diferentes paradigmas, es decir diferentes puntos de vista o enfoques desde los cuales dicha temática puede ser abordada (PRONADIS, 2018, p.10). Se trata de tomar una postura determinada también en el abordaje del objetivo que se planteó desde el inicio de este trabajo: esto es diseñar una colección de materiales adecuados a la implementación de sesiones de biblioterapia para adultos en situación de discapacidad motriz.

Si bien han existido otros enfoques a lo largo de los siglos, a los objetivos de este trabajo interesa particularmente el enfoque que se le da al estudio de la temática desde el modelo social. Agustina Palacios (2008), quien concentró gran parte de su trabajo en la defensa de los derechos humanos de las personas en situación de discapacidad, describe de forma exhaustiva los pormenores de este modelo, con el objetivo de argumentar en su favor, declarandolo aquel que, hasta el día presente, ha respondido de la mejor manera a las necesidades de integración y valorización de la diversidad de los individuos.

A la base del surgimiento del modelo social se encuentra la postura de que es posible que las personas con discapacidad tomen el control de sus vidas, y de que existe una diferencia fundamental entre deficiencia/diversidad funcional y discapacidad: retomando los conceptos de Palacios (2008), Sangiuliano (2022) plantea que se entiende a la primera "como una condición del cuerpo y la mente, en donde existe una pérdida total o parcial de un miembro, órgano o mecanismo que no actúa de la misma forma que el resto de las personas" (p.44). La segunda, como ya se ha dicho, es la barrera impuesta por la sociedad y sus convenciones en la integración de la persona que presenta dicha diversidad funcional.

Esta postura surge en torno los años 60 del siglo XX, junto con el Movimiento de Vida Independiente, fundado por el estudiante Ed Roberts, quien no aceptó que le limitasen sus opciones académicas con la excusa de su movilidad reducida, y eligió asistir a una universidad a pesar de que sus instalaciones no eran accesibles y de que médicamente no se lo consideraba apto para ninguno de los futuros concebidos en la época como deseables, como casarse, trabajar o estudiar (Palacios, 2008). Ed Roberts logró cursar con éxito la carrera de Ciencias Políticas, abriendo el camino a otras personas en situación de discapacidad. De todos estos compañeros ninguno se detuvo a pensar que la diversidad funcional que mermaba su salud podría limitar los aportes que tenía para dar a la sociedad: en las universidades de Estados Unidos, personas que padecían lo que en aquella época la sociedad consideraba severas deficiencias, demostraron ser capaces de llevar adelante sus proyectos de la misma forma en la que lo hacían sus compañeros sin discapacidad (Palacios, 2008). En su momento, se trató de llevar adelante una verdadera conversión, un cambio de mentalidad en el modo de pensar y de tratar a las personas en situación de discapacidad: dejar de contemplarlas como "víctimas del destino" que jamás podrían funcionar correctamente o incapaces de integrarse al tejido de la

sociedad debido a sus condiciones de salud, y de empezar a contemplarlos como seres humanos capaces, ante todo, de soñar y aspirar y cumplir metas (Palacios, 2008).

El movimiento progresó: en la década del 70 trasciende el contexto de vida estudiantil, y se crea el Centro de Vida Independiente descrito de la siguiente manera:

> El funcionamiento de dicho centro se planteó basándose en los mismos principios que el programa de estudiantes. Se encontraba dirigido por personas con discapacidad, abordaban sus problemas como cuestiones sociales, trabajaban con la más amplia gama de discapacidades, y apuntaban a la integración en la comunidad como su principal objetivo. La independencia era evaluada en relación con la capacidad individual de tomar las propias decisiones y con la disponibilidad de la asistencia necesaria para alcanzar dicho control (Palacios, 2008, p.114).

A la base de esta revolución se encuentra la determinación con la que ciertos individuos se empeñaron en combatir las convenciones que los limitaban: como expresa Sangiuliano (2022) "todas las personas tienen para aportar sin distinción de la circunstancia en la que se encuentren, bajo la concepción de que cualquier integrante de la comunidad debe desarrollarse en su vida cotidiana con un trato respetuoso e igualitario" (p.44). Con una colección adecuada, por medio de la biblioterapia puede despertarse este espíritu en las personas afectadas por alguna situación de discapacidad motriz, puede fomentarse el espíritu de comunidad y la conciencia de normalidad.

Con la difusión de este movimiento por el mundo, basándose en las mismas premisas que lo sostuvieron, surgió el modelo social, también conocido como modelo de las barreras sociales, modelo que sostuvo, y continúa sosteniendo con fuerza creciente, que "lo que puedan aportar a la sociedad las personas con discapacidad se encuentra íntimamente relacionado con la inclusión y la aceptación de la diferencia" (Palacios, 2008, p.104). Esta aseveración se basa en dos premisas fundamentales: por un lado, que la raíz del problema son las limitaciones impuestas a los individuos por la falta de adaptabilidad de las normas o convenciones sociales, la dificultad para generar espacios a aquellos que experimentan el mundo de forma diferente, a nivel sensorial, físico o neuronal; y el segundo presupuesto se alza contra la idea de que estos individuos no puedan resultar útiles a la comunidad, defendiendo los aportes que puede

realizar cada individuo en situación de discapacidad desde sus capacidades y destrezas (Palacios, 2008).

Ahora bien, el presente trabajo se yergue sobre la convicción de que la biblioteca puede intervenir en este proceso de integración de las personas en situación de discapacidad motriz, específicamente desde la colección diseñada y empleada para el servicio de biblioterapia. No se pretende implementar iniciativas de accesibilidad edilicia u otras similares, antes bien de brindar la herramienta de la literatura como un auxilio en la vida de las personas que transiten alguna discapacidad, generando un espacio que se considera sumamente apropiado para la expresión e integración, y para el aprendizaje, a partir del texto compartido, de que es igualmente posible para todos construir vidas con sentido, independientes y dignas.

b. Documentos sobre personas en situación de discapacidad

En los últimos años, en un intento de comprenderlas en programas, iniciativas y convenios de cooperación, las personas en situación de discapacidad "han sido constantemente ubicadas, clasificadas o entendidas como diferentes a la norma, esto se plasma en documentos creados para dicho fin" (Sangiuliano, 2022, p.46). En este apartado se pretende explorar alguno de los documentos más relevantes en el marco internacional y nacional, para vislumbrar como una colección de las características que se quieren abordar en este trabajo también puede considerarse una iniciativa que promueve su inclusión.

Perpetuando la línea de pensamiento sostenida en el apartado anterior, la Organización de las Naciones Unidas publicó un documento enfocado en el logro de que todas las personas en situación de discapacidad reciban un trato igualitario y que se asegure el goce de sus derechos como seres humanos: se trata de la *Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad*, que marcó el cambió de enfoque en relación a la discapacidad, empezando a definirla desde el modelo social:

> Las personas con discapacidad incluyen a aquellas que tengan deficiencias físicas, mentales, intelectuales o sensoriales a largo plazo que, al interactuar con diversas barreras, puedan impedir su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con las demás (ONU, 2006, art.1º).

Se habla en esta definición de las barreras puestas por la sociedad a las personas en situación de discapacidad; se menciona la necesidad de derribar dichas barreras en pos de que dichas personas puedan desarrollarse de forma plena e independiente y puedan participar sin constricciones ni condiciones de la vida civil (ONU, 2006).

Ahora bien, un tiempo antes, en el año 2001 la Organización Mundial de la Salud había publicado la *Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud* (en adelante CIF), cuyo objetivo principal es brindar un lenguaje normalizado en torno a las temáticas relativas a la salud y al estado de salud (OMS, 2001). Una de las premisas básicas de este documento es que contrapone el concepto de "funcionamiento" al de "discapacidad": el primero abarca todo el universo de las funciones de las estructuras corporales (o sea, las partes anatómicas del cuerpo) y de la actividad de los individuos y su participación en las situaciones vitales, mientras que el segundo concepto abarca los problemas que puede llegar a tener el individuo por el indebido funcionamiento de alguna de esas estructuras, tanto a nivel de salud como a nivel de integración o de realización de las actividades (OMS, 2001).

Por otro lado, entre las diferentes iniciativas que el gobierno uruguayo ha ido implementando en los últimos años para favorecer al porcentaje de la población afectada por situaciones de discapacidad, —iniciativas que se pueden consultar desde el portal oficial de la República Oriental del Uruguay—, destaca aquella que, en el año 2022, fuera aprobada por el gobierno uruguayo según el Decreto N° 350/022. Se trata del *Protocolo de actuación para garantizar el derecho a la Educación Inclusiva de las personas con discapacidad* elaborado por la Comisión para la Continuidad Educativa y Socio-Profesional para la Discapacidad (CCESPD). Creada en el año 2011, dicha comisión es presidida por la Dirección Nacional de Educación (DNE) del Ministerio de Educación y Cultura (MEC) y fue creada con el objetivo de brindar herramientas y buscar soluciones a las problemáticas suscitadas por las situaciones de discapacidad que debe enfrentar un determinado sector de la población (Ministerio de Educación y Cultura, 2026).

De esta forma, la CCESPD cuenta entre sus líneas de acción, "con el propósito de acompañar cabalmente la evolución de los paradigmas y las experiencias reales de las comunidades educativas" (Ministerio de Educación y Cultura, 2026), en primer término, con la constante

actualización del *Protocolo de actuación para la inclusión de personas con discapacidad en los centros educativos*, elaborado en el año 2017 con el objetivo de acompañar el desarrollo real de las comunidades educativas y garantizar el derecho a la educación de las personas en situación de discapacidad. Resultó ser un gran paso adelante, ya que

> aseguró, por primera vez y con respaldo jurídico, un conjunto de criterios y responsabilidades que recaen en los centros educativos de gestión pública y privada, para garantizar el acceso, la permanencia, la participación y el avance en los aprendizajes del alumnado con discapacidad, habiendo sido valorado positivamente por los ámbitos involucrados (Comisión para la Continuidad Educativa y Socio-Profesional para la Discapacidad (CCESPD), 2022, p.4)

Este protocolo eventualmente evolucionó en el que fue nombrado más arriba, centrado en la Educación Inclusiva como medio y método para alcanzar el fin propuesto, es decir, la democratización de los bienes culturales en general y de la educación en particular. El *Protocolo de actuación para garantizar el derecho a la Educación Inclusiva de las personas con discapacidad* elaborado y aprobado en el 2022, comparte numerosos conceptos de gran pertinencia al momento de pensar la colección desde su fácil acceso para personas en situación de discapacidad.

Ahora bien, más allá de su claro enfoque educativo, se entiende que este protocolo es aplicable en ciertos puntos a cualquier tipo de organización, ya que destaca la importancia de adaptar instalaciones, mobiliario, herramientas, equipos de trabajo y todo aquello que limite el acceso y la participación de las personas, de forma tal que su uso sea accesible para todos, incluso pensando y proyectando la accesibilidad de herramientas y servicios desde el diseño. De forma especial, en el texto introductorio destaca la siguiente mención: “En lo que corresponda, el presente Protocolo también regirá a las Bibliotecas Públicas y Privadas” (CCESPD, 2022, p.10).

Más allá de lograr la accesibilidad a nivel fisiológico, —instalación de rampas, ascensores, sillas o plataformas salvaescaleras, etc.— cabe destacar que el Protocolo también da un lugar muy importante a la adaptabilidad del lenguaje de forma que el mismo contenido enseñado en el aula o fuera de ella sea accesible. En el literal f) del artículo 10º, por ejemplo, se dice que se debe “escribir en un lenguaje claro y sencillo, evitando frases largas y el uso excesivo de

oraciones subordinadas", mientras que el literal i) establece que lo ideal sería "ofrecer formas de comunicación aumentativa y/o alternativa utilizando pictogramas" (CCESPD, 2022, p.17). Con estas y otras iniciativas similares se puede superar barreras no solo relacionadas con ciertas patologías como pueden ser la dislexia, la baja visión o audición, sino también lingüísticas o simbólicas, lo cual es ideal —aunque no lo mencione explícitamente el protocolo— si se piensa en la cantidad de extranjeros que se mudan al Uruguay, con su propio bagaje simbólico y lingüístico y que pueden necesitar apoyo para adaptarse a la forma de hablar, de expresarse propia de este territorio.

Los documentos oficiales que abordan la adaptación de las unidades de información y sus recursos para que sean accesibles a la diversidad de la población, son un indicio de lo serio de la temática en los tiempos que corren: urgen trabajos y planteos relacionados al rol social de la biblioteca, el diseño de propuestas dirigidas a poner en práctica las indicaciones de los diferentes protocolos y convenios, y sobre todo, la creación de espacios, como el de las sesiones de biblioterapia, que contemplen la inclusión de todas las diversas realidades y abran las puertas de la información y la literatura a aquellos que generalmente quedan excluídos de su uso.

c. Discapacidad motriz: el valor de la vulnerabilidad

Finalmente, en este apartado se quiere abordar lo específico de la discapacidad motriz: en el interior del término discapacidad "coexiste una diversidad de tipos de discapacidad y de personas, lo que se traduce en que hay mundos dentro del mundo de la discapacidad y todos ellos se comunican constantemente" (Cruz Cortes, 2019, p.124). Los autores concuerdan en que puede tener aspectos positivos cualquier intento de clasificar las situaciones de discapacidad en tipologías determinadas, que señalen las características y necesidades de los individuos según la situación de discapacidad por la que están pasando, aunque es conveniente recordar que "no es posible determinar la especificidad de cada una de las personas en situación de discapacidad, así como tampoco definir a priori las necesidades que estas tendrán" (Cunha et al, 2022, p. 11). A los efectos de este trabajo y para cumplir con los objetivos propuestos, es pertinente brindar una definición de situación de discapacidad motriz, a partir de la cual se explorarán los dilemas de las personas que estén pasando por estas situaciones.

En un documento elaborado por el Ministerio de Desarrollo Social, junto a las situaciones de discapacidad intelectual, psíquica y sensorial, al momento de caracterizar las situaciones de discapacidad, se describe a la discapacidad motriz de la siguiente forma:

> Limitaciones en la marcha u otra función que responda al sistema motor, acompañadas por situaciones de clara restricción para participar de las actividades de su vida privada y social. Sobre todo en lo vinculado con el acceso edilicio, el transporte, el uso de servicios públicos como cabinas de teléfonos, mostradores de atención al público, baños, ascensores, entre otros (Pronadis, 2018, p.18)

Esta definición, que ofrece una mirada general sobre las limitaciones con las que tienen que lidiar las personas en situación de discapacidad motriz, brinda solamente una mirada general a propósito de las situaciones que les toca vivir: el autor mexicano Cruz Cortes (2019) ha abordado estos temas con mayor profundidad. En un estudio de corte antropológico llevado a cabo en torno a las vidas de cinco hombres mexicanos de entre 40 y 60 años, investiga y expone sus vidas como adultos en situación de discapacidad motriz: por un lado, hay quienes se encuentran en esta situación desde la primera infancia, y por otro, quienes la están transitando en consecuencia a accidentes o complicaciones de salud, y Cruz Cortes (2019) dirá que estos últimos padecen la situación en mayor medida que los anteriores.

Estas personas con discapacidad son los "otros": si bien son personas que habitan la ciudad, que se desempeñan laboralmente, que tienen creencias y afectos, pueden verse discriminadas debido a la estigmatización de su situación de discapacidad. Las complicaciones en la vida de una persona limitada en sus movimientos dependerán en gran medida del entorno social, de los orígenes de la deficiencia y su naturaleza, del acceso a herramientas para facilitar el movimiento (Cruz Cortes, 2019).

> Aunque, uno de ellos afirmó que la discapacidad está en la mente y otros argumentan que se encuentra en lo social, todos y cada uno de ellos viven su discapacidad de manera diferente, pero también se enfrentan a los mismos obstáculos que les impiden el paso, muros arquitectónicos, culturales o actitudinales (Cruz Cortes, 2019, p.144)

Con esta y otras aseveraciones similares, el autor pone énfasis en las dificultades compartidas por estos cinco hombres a los cuales entrevista: unos se sienten inútiles y han caído en

depresión mientras que otros se consideran normales y se adaptan al cambio que los accidentes o enfermedades han generado en su estilo de vida, pero todos identifican problemáticas relacionadas a las opiniones ajenas en relación a su situación de discapacidad, todos indican los obstáculos que se yerguen a nivel social, que los condenan a la dependencia por un lado o a la marginación por el otro, ya que a nivel social, se los contempla como individuos incapaces, incluso cuando ellos no se sienten tales e incluso lo demuestran con sus acciones e independencia.

El autor proseguirá sus razonamientos reafirmando la postura que defendió en todo el texto: que detrás de cada situación de discapacidad hay una persona, y cada persona es un mundo, un mundo con el cual se puede dialogar, se puede interactuar. Es la finalidad de las sesiones de biblioterapia: lograr una interacción entre los individuos que transitan situaciones de discapacidad motriz y los textos propuestos en la colección que se quiere diseñar, —motivo por el cual es fundamental darle a la selección de las obras la planificación que merece—, con el objetivo de validar su persona, su identidad, abrazando las vulnerabilidades como una parte integrante de la misma.

Dando libre curso a esta línea de pensamiento, se retoman también los planteos de las autoras Anchondo y Gallardo (2021) quienes parten de la premisa de que la discapacidad no es exclusivamente biológica, y que por lo tanto una visión perfeccionista y controladora del hombre a nivel corporal no logrará hacer desaparecer la diversidad, ni las situaciones de discapacidad. A su vez declaran que “la vulnerabilidad y la fragilidad humana pueden ser vistas como condiciones de posibilidad, crecimiento y plenitud. Las limitaciones humanas no deberían ser vistas de manera trágica o como una desgracia” (p.514) queriendo indicar que, por ejemplo, la pérdida de movilidad de un miembro no indica el final de la vida productiva del individuo, y que este individuo es tan válido como la persona que conserva la movilidad de su cuerpo entero. En todo su artículo estas dos autoras abordan la discapacidad y la salud, —o la falta de la misma— desde un enfoque que promueve la búsqueda del sentido del sufrimiento, sin considerar a esto último como un ideal, pero si teniéndolo en cuenta como una realidad a la cual no se le puede escapar, independientemente de los avances en materia de genética a los cuales hacen referencia.

> El ser humano es un ser relacional que vive gracias a complejas redes de interdependencia y florece en su interacción con otros, en una danza vital que incluye la búsqueda de la autonomía, lo mismo que la aceptación de la dependencia, la intimidad y las relaciones afectivas con los demás, así como la consideración de lo individual y de lo colectivo, y que encuentra balance en medio de la complejidad, trascendiendo su mera realidad biológica (Anchondo y Gallardo, 2021, p.515)

Las reflexiones de estas autoras le dan un vuelco a la forma en la que muchas veces se consideran las las situaciones "límite": donde muchas veces se las toma como problemáticas y se buscan soluciones que borren el problema, para las autoras se las puede considerar también como oportunidades para que una persona se encuentre con otra, se relacione con ella, desde la lógica del cuidado. Muchas veces no basta la precaución y la prevención, se producen accidentes que conducen a la pérdida de un miembro, o incluso a la pérdida de la movilidad de todo el cuerpo, como les ha ocurrido a tantos, y es ante estas crisis donde se revela la importancia de tener o no una red de apoyo que impulse la vida incluso cuando todo parece perdido (Anchondo y Gallardo, 2021).

Cabe realizar una aclaración: la discapacidad no es algo que debe buscarse o desearse, pero cuando se presenta abre a la posibilidad de descubrir aptitudes diferentes, dado que donde la situación de discapacidad puede privar de un bien, "la misma pérdida de algunos bienes puede abrir la posibilidad de participar de otros bienes (incluso directamente relacionados con el hecho de vivir con discapacidad)" (Anchondo y Gallardo, 2021, p.504). Por lo tanto, la forma en la que las diversidades funcionales adquieren un sentido se da en cuanto hacen necesaria la vida en comunidad, no como un hecho trágico que invita a la resignación, sino como una oportunidad para reconocer la necesidad propia y la del otro, y es ese relacionamiento el que descubre los "bienes" de la persona en situación de discapacidad: a veces incluso a través de una lectura compartida.

Así concluyen las autoras sus elucubraciones, y así se expone la convicción que es el núcleo central, el corazón de este trabajo: la biblioteca ha sido considerada por muchos exponentes como lugar de encuentro que favorece la creación de vínculos, vínculos que pueden encontrarse también en las sesiones de biblioterapia, como se vió más arriba según los planteos de Diana Paris (2021). Se espera que la vinculación con otros seres humanos por

medio de la literatura adecuada favorezca en los adultos en situación de discapacidad motriz el crecimiento de la convicción de que cabe contemplar la belleza de la creación de cada uno, incluyendo la belleza propia de las diferencias que a veces cuesta tanto aceptar, debido a las falsas expectativas surgidas en torno a la funcionalidad de cada individuo.

Diseño de la colección

Premisa

Hasta ahora se han descrito los pormenores de los tres pilares temáticos en los cuales se apoya este trabajo. A grandes rasgos, el primero de estos pilares, la formación de colecciones, puede definirse como el proceso por el cual la biblioteca selecciona y adquiere los recursos de información necesarios para implementar un servicio, y selecciona y descarta aquellos que ya no son necesarios, en una constante evaluación de su entorno y sus procesos internos. En segundo lugar, la biblioterapia es una disciplina volcada al auxilio de los usuarios/pacientes, que emplea la literatura como herramienta terapéutica en un entorno seguro y regulado por un equipo interdisciplinario, en el que el bibliotecólogo puede tener un rol preponderante, especialmente desde la selección de recursos adecuados para el servicio. El tercer y último pilar, la discapacidad motriz, interesa fundamentalmente como situación en la que el individuo se encuentra con la limitación, que se manifiesta principalmente en las barreras que pone la sociedad, no solo a nivel de accesibilidad, sino también a nivel de prejuicios que los limitan en su desarrollo personal. Se pondera como desde la colección bibliotecaria y su uso para la biblioterapia se puede contribuir a fomentar la inclusión y la accesibilidad, reflexionando además sobre el papel de la vulnerabilidad y los cuidados como una realidad constante en la vida de cualquier ser humano.

En función de lo presentado aquí, para llevar adelante correctamente el proceso, se construyeron las siguientes categorías de análisis a partir del relevamiento bibliográfico y las fuentes consultadas. Se considera que permiten responder a ciertas dimensiones fundamentales: para quién se diseña la colección, cómo se van a utilizar los recursos seleccionados, qué características deben tener los recursos y cómo se articulan esos recursos para conformar una colección coherente y que responda a los objetivos de la población específica. Para su mejor comprensión, dichas categorías se elaboraron en función de los apartados del Marco Teórico.

> Necesidades informacionales de los usuarios: dado que lo que se busca es crear una colección asociada a un servicio y este servicio está pensado para una población concreta, como se abordó en el tercer apartado del Marco Teórico, se extrapola esta primera categoría

de análisis. Se intenta responder a las necesidades y problemas de las personas que se encuentran en situación de discapacidad motriz, lo que justifica el diseño de una colección específica, ya que, al momento de diseñar la colección, es necesario comprender principalmente las necesidades emocionales de los usuarios y su contexto social e histórico, además de los procesos por los cuales se logra la identificación con las experiencias que se presentan en los recursos.

> Planificación de las sesiones: en segundo lugar, intentando responder a la cuestión del contexto, o encuadre, en el cual se va a utilizar la colección, se considerarán las características propias de la biblioterapia como servicio y las condiciones en las cuales los recursos informacionales serán utilizados en las sesiones, de manera que la selección sea adecuada para la dinámica de trabajo prevista. Esta segunda categoría comprende los objetivos de cada sesión, los posibles diálogos, la función del equipo interdisciplinario, la complejidad de los textos, la duración de la sesión, entre otras cosas.

> Potencial terapéutico de la literatura: en tercer lugar, es fundamental tener en cuenta la capacidad de los recursos literarios para incentivar los procesos terapéuticos dentro de una sesión de biblioterapia. La categoría de análisis indicada, intenta responder a esta cuestión, brindando un sustento teórico a la selección de determinados recursos por su utilidad terapéutica. Es necesario que se desencadene un proceso de identificación con los personajes de los distintos recursos, con sus conflictos y sus resoluciones, empleando la historia como metáfora para promover el diálogo y la reflexión.

> Diseño de la colección: finalmente, dada la importancia de orientar la conformación de un conjunto coherente y equilibrado de recursos informacionales, con esta categoría se intenta responder a los principios del desarrollo y gestión de colecciones. La categoría permite evaluar la colección en su totalidad y no cada uno de los recursos de forma aislada, comprendiendo la calidad literaria, la pertinencia en relación a los objetivos del servicio, el ajuste al contexto de la sesión de biblioterapia, la cobertura temática y diversidad de recursos y problemáticas, la coherencia e integración de la colección.

Estas categorías de análisis se constituyeron pues en los criterios que guiaron la selección de los recursos de forma que el diseño de la colección cumpliera con los objetivos propuestos. El primer criterio pone de manifiesto la importancia de conocer la comunidad usuaria del

encuadre de biblioterapia, sus características en común y los rasgos distintivos de los participantes; el segundo implica la necesidad de evaluar el contenido de los recursos y de tener en cuenta la posibilidad de que este resulte peyorativo para los usuarios; el tercer criterio conduce a reconocer por un lado la potencialidad terapéutica de la literatura de ficción, particularmente de género narrativo, y los beneficios de emplear relatos de menor extensión con la finalidad de lograr su abordaje integral en una única sesión. Se llevó a cabo luego la aplicación de estas categorías y subcategorías como criterios de selección a las características propias de los cuentos de hadas, analizando su desarrollo histórico, su potencial terapéutico y su adecuación a las necesidades de los usuarios, debido a su abordaje universal de las problemáticas humanas.

Finalmente, todas estas observaciones confluyeron en la selección de seis obras, cinco colecciones de cuentos de hadas y una de cuentos de narrativa de ficción, que cumplían con los criterios mencionados, ofreciendo un asiento bibliográfico para cada una de estas obras. Posteriormente se seleccionó de cada colección un relato en particular, presentando un breve resumen de la trama y aplicando las categorías de análisis obtenidas a partir de la literatura especializada para rendir cuentas de su aplicación en una sesión de biblioterapia con adultos en situación de discapacidad motriz.

I. De la definición de los criterios

a. *Primum non nocere*

En el primer apartado del Marco Teórico, relativo a la formación y el desarrollo de las colecciones, se mencionaba la importancia del proceso de planificación de las mismas, para emprender con mayor eficacia y eficiencia las etapas que conducen a su conformación. Se mencionó la etapa de selección de los recursos de información, que se basa en los lineamientos que debe tener la colección para la consecución de los objetivos propuestos —en este caso implementar un servicio de biblioterapia—: en el diseño cuidadoso de una colección que será explorada y descubierta a medida que las sesiones progresen, se encuentra una clave fundamental de lo que quiere lograrse con el acompañamiento por la biblioterapia. La etapa de la selección de recursos es la que interesa a los usos del presente trabajo, y en los apartados que siguen se buscará sintetizar los criterios a los que deben ajustarse los recursos de información que serán seleccionados para cumplir con los objetivos de la investigación.

Es importante, en primer lugar, que al momento de llevar a cabo la selección se tengan en cuenta las características propias del encuadre, esto es, las condiciones que deben cumplirse para lograr la mayor eficacia posible durante la sesión: Deberti (2011), va a mencionar la necesidad de una rutina rigurosa y de la vigilancia del respeto de los tiempos y los espacios de la sesión. Es importante, por ejemplo, que no se interrumpa el encuadre, pues asegurar la permanencia del mismo brinda a los participantes la seguridad de encontrarse en un espacio en el cual reciben la atención que merecen, además de que favorece la libertad de expresión y la catarsis que podría tener lugar a partir de alguna lectura.

Entonces, elaborar los criterios que guiarán la tarea de seleccionar los recursos de información adecuados requiere de una planificación previa. Hay que tener en cuenta que es difícil prever la reacción del usuario frente a cualquier texto y por lo tanto paliar potenciales efectos negativos: por ello el biblioterapeuta deberá dedicarse con empeño a analizar las fuentes de información, particularmente los textos narrativos y las poesías, —que sin embargo han sido reconocidas como recursos de gran potencialidad terapéutica (Deberti, 2009; Petit, 2015; Castro Viguera, 2017). En relación a lo mencionado, Castro Viguera va a sacar a colación un concepto que se debería tener en cuenta durante el proceso de planificación previo a la selección, conocido como *yatrogenia*, y la autora lo define de la siguiente manera:

> Daño que eventualmente se le inflige al paciente en razón de una decisión no adecuada o de desaciertos involuntarios en la conducta del galeno durante el curso del diagnóstico y/o el tratamiento, a veces por situaciones difíciles de prever. Dicho concepto podría ser extrapolado al ámbito de la biblioterapia para aludir al potencial efecto indeseado de determinadas lecturas (Castro Viguera, 2017, p.95).

Con esto la autora quiere indicar que, en primer lugar al momento de planificar hace falta aplicar un antiguo concepto médico atribuido a Hipócrates: *primum non nocere* —primero no dañar— que hace referencia a tener el cuidado necesario para que el remedio suministrado al paciente no excite de forma perjudicial su condición de salud (Castro Viguera, 2017). Aunque sin emplear estos términos, Deberti (2011) también hace hincapié en este concepto al relatar sus experiencias con los usuarios del Portal Amarillo: en las sesiones de biblioterapia no podían emplearse recursos que hicieran referencia a las sustancias estupefacientes, dado que dicha mención podía resultar peyorativa para el proceso de recuperación de los pacientes.

Este concepto principalmente revela la importancia de conocer no solo las necesidades de los usuarios que participarán de los encuadres de biblioterapia, sino también los recursos con los cuales se podrá trabajar, para poder establecer correlaciones positivas entre ambos, esto es, que el texto se adecúe a la necesidad del usuario (Castro Viguera, 2017). Uno de los roles principales del bibliotecólogo en el equipo interdisciplinario que debería ocuparse del diseño de las sesiones de biblioterapia, es justamente el de conocer los recursos de información que puedan resultar útiles para la sesión, para lo cual conviene que el profesional a su vez conozca las necesidades de los usuarios: se trata de reconocer que recomendar libros con la finalidad de llevar a cabo sesiones terapéuticas exige la responsabilidad de conocer a fondo tanto al usuario y su necesidad concreta como el valor del texto que se recomienda (Naranjo Mora et al, 2017; Fortkamp Caldin, 2001).

Para poder seleccionar de forma adecuada los textos, adhiriendo a las necesidades de la comunidad de usuarios, se requiere por lo tanto un trabajo previo de planificación, principalmente por parte del bibliotecólogo, con el apoyo de los demás profesionales que conforman el equipo interdisciplinario. Como lo mencionan Fuentes Romero (2010) y Johnson (2018), existen diferentes modelos de planificación para diseñar una colección —estratégica, según el escenario y empresarial—, y todos por igual hacen hincapié en que es importante sostener, previo a la selección, un ámbito de discusión y estudio de las variables en juego, de análisis del contexto de la unidad de información y de los objetivos que quieren alcanzarse con los recursos de información que se decida adquirir. A su vez, todos los modelos se hallan de acuerdo en que no es posible prever todos los resultados ni de asegurar al cien por ciento que la adquisición de un libro va a satisfacer una determinada necesidad de información ya que “planificar implica vislumbrar un futuro que en gran medida es impredecible” (Fuentes Romero, 2010, p.45).

Por lo tanto la planificación debería conducir a la selección de un determinado número de obras que cubran todas las posibles eventualidades de acuerdo a lo que sería deseable para la colección, —en este caso, tener a disposición obras útiles al proceso terapéutico de la población descrita, adultos en situación de discapacidad motriz—, pero teniendo en cuenta que se desarrollarán escenarios que no se habrá podido prever, —disponiendo obras alternativas para la realización de las sesiones, según las preferencias que manifiestan los participantes. Esta postura es la que defiende Deberti al momento de seleccionar los textos

para el desarrollo de la biblioterapia: cuando el equipo encargado de la terapia realiza la convocatoria, lo hace teniendo en mente determinados textos para cada sesión, con la intención de ir abordando las temáticas que de forma espontánea surjan a partir de la lectura, pero siempre poniendo a disposición otros recursos, buscando que los invitados jueguen con la propuesta, tomen parte activa de la misma (Deberti, 2011). Se podría decir que, de esta forma, se está aplicando el principio mencionado inicialmente, *primum non nocere*: nadie sabrá explicar mejor que el propio usuario si un texto le hace mal o bien, y es bueno dejar en claro desde el principio de la sesión que el usuario tiene la libertad de pedir textos diferentes en caso de que los seleccionados provocasen incertidumbres o pesares.

b. Necesidades y selección

El análisis del entorno, de los usuarios y sus necesidades, ofrecerá el marco para elaborar los criterios que regirán la selección de los recursos de información. Respecto a la gestión y desarrollo de colecciones hay un acuerdo entre los autores que en primer lugar es necesario llevar a cabo sondeos y estudios entre los usuarios para poder elaborar los lineamientos o criterios necesarios para la selección de los recursos y delinear las características que estos deben poseer (Fuentes Romero, 2010; Aguado de Costa, 2011; Zarnosky y Evans, 2019). Para empezar a extrapolar los criterios de selección de los recursos que integrarán la colección, en primer lugar, es muy importante conocer en dónde y con quien se está empleando esta herramienta terapéutica: se hablaba de la yatrogenia y de la importancia de planificar para evitar generar mayores daños a la comunidad convocada, y esto implica que en la etapa inicial se evalúen las necesidades de dichos usuarios.

Más arriba se definía la situación de discapacidad motriz como “limitaciones en la marcha u otra función que responda al sistema motor, acompañadas por situaciones de clara restricción para participar de las actividades de su vida privada y social” (Pronadis, 2018, p.18): situaciones de restricción provocadas por un entorno que no siempre se adapta a la diversidad de individuos que componen la sociedad y que toman la forma de barreras para el acceso, a veces arquitectónicas y muchas veces compuestas por prejuicios y preconceptos. Este tipo de discapacidades pueden ser de nacimiento o sobrevenidas, —esto es adquiridas a lo largo de la vida, en consecuencia de una enfermedad o accidente—, y se ha puesto en evidencia en la literatura que la forma de reaccionar y desarrollarse con una condición de movilidad reducida

depende fuertemente del entorno del individuo (Perez y Garaigordobil, 2007; Saavedra Guajardo *et al*, 2018; Cruz Cortes, 2019).

Como demuestra el estudio de Perez y Garaigordobil, un individuo con movilidad reducida no necesariamente sufre de autoestima o presenta síntomas psicopatológicos (ansiedad, depresión, estrés, etc.) en comparación con personas que no se encuentran en la misma situación de discapacidad, pero los autores reconocen que "posiblemente el apoyo social, familiar e institucional haya influido decisivamente en los resultados obtenidos" (2007, p.355), y mencionan la posibilidad de que formar parte de un entorno comprensivo, respetuoso y solidario pueda contribuir al bienestar psicosocial de los individuos.

Cruz Cortes (2019) en su investigación compara las historias de vida de cinco personas en situación de discapacidad que sufren su situación de movilidad reducida con otras que la viven con normalidad, y denota que una diferencia fundamental es el acompañamiento y el sentido de pertenencia entre unos y otros: algunos fueron abandonados por su red de afectos, lo cual fue sumamente desmoralizante y generó un sentimiento de profunda tristeza. El autor denota además otra diferencia, relativa al tiempo que el individuo lleva viviendo en situación de discapacidad: "todos tienen discapacidad de tipo motriz en grados variables; sin embargo, se relacionan de manera diferente con su discapacidad, ya que algunos de ellos la han adquirido en edad adulta y otros han crecido con ella" (Cruz Cortes, 2019, p.124), indicando que esta diferencia de relacionamiento con la situación que están viviendo radica en que los segundos necesitan un tiempo de asimilación mayor, y un mayor acompañamiento para aprender a sobrellevar la diferencia en la movilidad a la que estaban acostumbrados.

Estas diferencias suscitan necesidades distintas en los individuos, por lo que es importante tenerlas en cuenta. Las necesidades de los usuarios, entre otras cosas, indicarán el tipo de biblioterapia que se va a aplicar: en este caso se prefiere la biblioterapia de tipo rehabilitacional, que "es más bien un apoyo para enseñarle al paciente cómo sobrellevar su enfermedad y adaptarse a los diferentes cambios que atravesará a lo largo de la misma, tales como posibles discapacidades a largo plazo" (Naranjo Mora et al, 2017, p.5). Las autoras quieren referirse a que la biblioterapia se convierte en un acompañamiento durante un proceso de asimilación, un espacio de acogida para personas que por medio de la literatura buscan sentirse mejor, descubrir nuevos enfoques y compartir un momento de calidad con un grupo

de individuos que se solidaricen con ellos. Cabe destacar que la biblioterapia de tipo rehabilitacional, a diferencia de la de tipo clínico, puede ser dirigida por el profesional bibliotecólogo, ya que este, como se veía también anteriormente, está llamado a generar los espacios adecuados para solventar este tipo de necesidades (Fortkamp Caldin, 2001; Naranjo Mora et al, 2017).

Conviene hacer una aclaración relativa a la adecuación del soporte del recurso de información a las personas en situación de discapacidad. El *Protocolo de actuación para garantizar el derecho a la Educación Inclusiva de las personas con discapacidad* (2022), hace énfasis en la adaptabilidad de instalaciones, mobiliario, herramientas, equipos de trabajo y todo aquello que limite el acceso y la participación de las personas en toda organización, incluidas las bibliotecas. De esto se desprende la importancia de que desde el mismo diseño de la colección se prevea el uso que van a hacer de ella personas con movilidad reducida, y que por lo tanto la adquisición se lleve a cabo teniendo en cuenta distintos tipos de soporte (CCESPD, 2022). A este respecto, cabe destacar que el presente trabajo se interesa únicamente en definir, a partir de la bibliografía, criterios que delimiten la selección de los recursos que puedan trabajarse en las sesiones de biblioterapia, pero solo a nivel de contenido: determinar el soporte en el que deberán presentarse los textos requiere de un ulterior análisis que excede los objetivos de este trabajo.

Hasta aquí, a partir de la literatura se han formulado dos distintos criterios que influyen en la selección de los textos que conformarán la colección, ambos relativos a las características de los adultos en situación de discapacidad que manifiesten el deseo de acercarse al espacio donde se realicen las sesiones de biblioterapia: estos pueden hallarse incómodos con su situación de discapacidad, o satisfechos con la forma en la que viven sus vidas; pueden tener una red de apoyo afectiva o hallarse solos y sin afectos; pueden ser dependientes o independientes; pueden considerar traumática la forma en la que llegaron a dicha situación de discapacidad, o no. Estas características influirán en el segundo criterio, ya mencionado en el apartado anterior: aplicar el concepto de *primum non nocere* conduce, nada más ni nada menos que a la elaboración de un método para aprender a reconocer cuáles temáticas conviene evitar en un recurso, para no promover situaciones de incomodidad o angustia. Conocer al usuario permitirá llevar a cabo esta selección de forma eficiente, selección que irá mejorando

a medida que surjan conversaciones en el ámbito de las sesiones, en las cuales se irá vislumbrando las reacciones de los usuarios, sus preferencias y sus antipatías o apatías.

c. Tramas y personajes

Durante la etapa de selección de los recursos de información deberá tenerse en mente el objetivo y la naturaleza de las sesiones de biblioterapia. Se han recalcado distintos elementos a tener en cuenta, como las características del encuadre, las necesidades de los usuarios, y la importancia de la flexibilidad en relación a los recursos de información: el texto elegido al planificar la sesión no es el único que puede ofrecerse a la atención de los usuarios, se debería favorecer la libertad de expresión y si algún participante quiere trabajar con algún texto particular diferente al recurso seleccionado por el equipo interdisciplinario, la iniciativa es bienvenida. Pero esto no significa que la selección no pueda limitarse a cierto tipo de textos, como se verá a continuación.

Como se ha visto en la literatura especializada, la lectura de literatura narrativa puede ser empleada como una herramienta terapéutica. Michele Petit (2015) menciona que por medio de la lectura de un relato con el que se sienta identificado, el usuario puede descubrir una forma de expresarse frente a alguna situación que esté cursando, y en este proceso encontrará la forma de traer a la luz acontecimientos o vivencias que adquirirán un sentido nuevo, ya no generando inquietudes como antes. De hecho, en parte en esto consiste el poder sanador de la lectura: le da un nombre al problema, identifica el sufrimiento y las experiencias que le dan origen, y lo logra con especial eficacia cuando por vías indirectas, se presentan situaciones similares a las cuales el usuario pueda haber vivido, con las cuales un lector puede sentirse identificado, no porque el autor de la obra se lo indique explícitamente, sino porque los acontecimientos relatados “resuenan” en su interior y despiertan memorias o también porque permiten adquirir palabras, metáforas u otros recursos que permiten explicar y *explicarse* (Petit, 2015; Paris, 2021).

Deberti (2013) va a mencionar que en un relato pueden surgir situaciones y personajes con los que el usuario puede sentirse identificado y que lo ayudan o a no sentirse solo, o a desarrollarse emocional y psíquicamente; a su vez Castro Viguera (2017) hace hincapié en la realidad de que por medio de la lectura compartida de textos literarios y obras artísticas aumenta el acervo cultural del usuario, ampliando su cosmovisión “y, con ella, una mejor

comprensión de las problemáticas personales y sociales" (p.93); finalmente, Paris (2021) va a profundizar en torno al papel que juega la literatura como puerta hacia el "Otro", o sea hacia la experiencia ajena —la del escritor o el compañero de las sesiones de biblioterapia que comparte sus reflexiones—, que amplía las percepciones de quienes se abren a la escucha y a la lectura. Todas estas son maneras en las que la lectura puede desencadenar un proceso terapéutico, sobre todo cuando se comparte en un contexto especial, como el encuadre de biblioterapia.

Ahora bien, Castro Viguera (2017), Brewster (McNicol y Brewster, 2018) y dalla Valle (2014) definen este proceso a partir de un recorrido por la historia de la biblioterapia, indicando que, desde su surgimiento como disciplina, los teóricos individuaron tres etapas en el proceso terapéutico de la lectura: en primer lugar la *identificación* del usuario con algún personaje ficticio —o con los acontecimientos de su historia—, por lo que se desencadenan en el lector las más diversas hipótesis sobre la trama y las elecciones que él mismo tomaría en comparación con el personaje; esto conduce a la *catarsis*, debido a que, en mayor o menor medida, la trama resulta novedosa y permite razonamientos que antes el lector no era capaz de realizar; finalmente, la etapa de la *introspección* conduce al afianzamiento del nuevo bagaje de conocimientos y actitudes.

Hasta ahora se ha dicho que la lectura amplía la visión de un individuo, lo abre a nuevas perspectivas y le muestra diferentes realidades, de lo cual se desprende que los recursos de información empleados en una sesión de biblioterapia deberían estar cargados de palabras y significados, tramas y acontecimientos, con lo cuales los usuarios pueden sentirse identificados, tocados, conmovidos; se busca que conduzcan a reflexiones —que se pueden poner en común—, que abran nuevos panoramas o iluminen nuevas posibilidades. Y que lo hagan por medio de una trama en la que se desarrollan los acontecimientos, que conducen a un personaje o a un grupo de personajes a tomar decisiones y a madurar —o no— en los eventos de su vida. Particularmente lo autores hablan de relatos, de contar y de contarse, de entrar en contacto con otras realidades contadas en tramas lineales, con personajes con nombres e historias personales (Deberti, 2011; Petit, 2014; Paris, 2021)

Todos estos datos mencionados hasta ahora conducen a formular un nuevo criterio para reducir la selección de los recursos de información: sin buscar la restricción de la selección a

un único tipo de texto, a los objetivos de este trabajo quiere acotarse la selección a la literatura narrativa de ficción —relatos, cuentos, novelas, etc.— para destacar el papel que puede cumplir en el desarrollo del proceso terapéutico, por su forma de brindar nuevas perspectivas y un bagaje de palabras y conceptos de una forma indirecta, adecuados de cierta forma a la terapia que quiere desarrollarse "en una atmósfera libre de toda intención pedagógica, y favoreciendo la libertad de expresión de los participantes" (Deberti, 2011, p.108).

En torno a la colección que se quiere diseñar en este contexto, se quiere convocar una porción de la población, adultos en situación de discapacidad motriz, que posiblemente se sientan atraídos por la lectura (dalla Valle, 2014), para compartir con ellos textos literarios que puedan ser interpretados de forma liberal, que no generen la impresión de querer enseñar algo, no porque esto sea peyorativo, sino porque quiere valorizarse el abordaje indirecto de las temáticas de interés, y el papel que puede desempeñar la literatura narrativa de ficción en este proceso terapéutico, como desencadenante de reflexiones y puestas en común por medio de tramas que acercan más al ámbito vivencial y emocional.

Los textos de literatura "creativa", de acuerdo a los planteos de Castro Viguera (2017) requieren de un estudio más profundo, de una mayor atención al detalle, al momento de diseñar la colección: para facilitar el análisis del recurso y así prevenir el abordaje de temáticas sensibles a los usuarios, respetando el principio de *primum non nocere* y las necesidades de los usuarios, puede estipularse un nuevo criterio para la selección de los recursos de información: preferiblemente deben ser cortos. Un relato corto o un cuento poseen menos detalles, menos elementos, lo cual facilita el trabajo previo de análisis y estudio de su contenido para que el equipo interdisciplinario se asegure de que no se salga de los objetivos previstos por la sesión. En sus trabajos, Deberti (2009, 2011, 2014, 2021) relata sus experiencias en el Portal Amarillo, y deja traslucir que, por lo general, en cada sesión se trabaja con un mismo texto, de principio a final: no es esta una norma general, pero puede favorecer el objetivo que se persigue, dado que se le ofrecen a los usuarios todos los elementos del relato, —inicio-nudo-desenlace—, en una sola sesión.

Ahora bien, este criterio puede flexibilizarse en favor de un relato largo, —bastaría trabajar un capítulo por sesión— siempre y cuando se identifiquen en el mismo elementos que puedan resultar de relevancia para el contexto en el que quieren ser compartidos. Es por este mismo

motivo que la literatura menciona la importancia de dedicarse al diseño de la colección y a la selección de los recursos con antelación, puesto que, de emplearse materiales extensos, deben calcularse en mayor o menor medida los plazos y los tiempos que pueda llevar su trabajo en las sesiones (dalla Valle, 2014; Castro Viguera, 2017).

Hasta ahora se han identificado cuatro posibles criterios que pueden guiar la selección de las fuentes de información para sesiones de biblioterapia para adultos en situación de discapacidad motriz: en primer lugar tener en cuenta las necesidades de la población para la que se están diseñando las sesiones; en segundo lugar, tener en cuenta el principio de que la biblioterapia no debe resultar peyorativa para el bienestar de los participantes; en tercer lugar, pueden preferirse relatos ficticios, literatura "creativa", por su forma de sacar a la luz cuestiones que puedan conversarse libremente en la puesta en común de la sesión; en cuarto lugar, dar mayor lugar al relato corto, que pueda trabajarse entero en una sesión y puede estudiarse mejor a los efectos de cumplir con el primer y segundo criterio. Estos criterios abren a la contemplación de la posibilidad de emplear cuentos de hadas para hacer biblioterapia con adultos en situación de discapacidad motriz.

II. De la *fiaba*

a. Generalidades de los cuentos de hadas

Sin perder de vista, en primer lugar, la importancia de que los participantes de la actividad de biblioterapia tengan la libertad de acceder y seleccionar recursos alternativos a la obra que pueda haber elegido el equipo interdisciplinario para cada sesión, y, en segundo lugar, sin dejar de lado la posibilidad de que la colección se nutra con todo tipo de recursos, se han sintetizado una serie de criterios, a partir de la literatura, para guiar la selección de los recursos de información, teniendo en cuenta los objetivos del presente trabajo. Dichos criterios son cuatro: necesidades de los usuarios; que dichos recursos no aborden de forma peyorativa temas sensibles para cada usuario; preferir literatura narrativa de ficción; y preferir recursos cortos, que puedan trabajarse en su totalidad en el tiempo que dure una sesión. Ahora bien, en este apartado se busca justificar y argumentar porque pueden emplearse los cuentos de hadas en una sesión de biblioterapia, cuales beneficios aportan y porque resultan adecuados teniendo en cuenta los criterios mencionados.

Para dar a entender de forma más adecuada que quiere decir "cuento de hadas" a los objetos de este trabajo, se retoma el término italiano de *fiaba*: este deriva directamente del latin *fabula*, del cual —naturalmente— se origina también el término fábula; ahora bien, es importante recordar que fiaba y fábula no son sinónimos, es más, ambos tipos de relatos resultan esencialmente diferentes el uno del otro (Treccani, 2018). A este respecto, la etimología del término "hada" según Álvarez García (2024), resulta sumamente sugestiva: la palabra indoeuropea *bha* habría dado lugar al latín *fārī* —"hablar", "decir"—, del cual a su vez derivarían posteriormente no sólo "hada" sino también "feerico", que es otra forma de denominar este tipo de cuentos; y tal parece que el término *fārī* daría posteriormente lugar también al término *fábula*.

Por otro lado, los autores que analizan los orígenes de este tipo de relatos (Bettelheim, 1976; Álvarez García, 2024) coinciden al explicar como, originariamente, se confundían el mito y el cuento de hadas, —como se denota por ejemplo, en el uso del término *sage*, que significa sencillamente "cuento", y que empleaban los países nórdicos para denominarlos a ambos por igual—, y como la evolución de estos relatos en la tradición oral ha sido constante según las preocupaciones del momento y el énfasis que se quisiera poner en tal o cual elemento al momento de contarlos nuevamente. Los orígenes de cada cuento han dado lugar a numerosas interpretaciones, pero lo que destaca es la gran similitud entre cuentos de diferentes territorios y diferentes épocas, como si fuesen diferentes versiones de un mismo relato, o más bien, como si abordasen las mismas preocupaciones empleando elementos culturales diferentes (Bettelheim, 1976; Carter, 2016; Benelli et al, 2023; Tolkien, 2024; Álvarez García, 2024). Este es un primer elemento fundamental a los objetivos de este trabajo: los cuentos de hadas hacen referencia a temáticas de interés general, comprendidas y aprehendidas por todas las sociedades primitivas.

> lo referente a los cuentos de hadas, en este sentido, puede ser considerado estrechamente vinculado con alguna forma de «espíritu primitivo» que ... no debe ser comprendido a la manera romántica como referente a un pueblo en particular, sino más bien como un espíritu universal, una fase evolutiva de la humanidad entera (Benelli et al., 2023, p.X, traducción propia).

Con estas palabras, la docente en pedagogía Susanna Barsotti indica que a pesar de estar insertos en el contexto cultural de un pueblo en particular, las *fiabe* derivan de las preocupaciones e intereses de todos los humanos en general. Entonces, el origen de los cuentos de hadas, *fiabe* o *sage*, tiene mucho que ver con los profundos anhelos del alma humana y los dilemas existenciales a los que se enfrenta cada individuo, y esto puede vislumbrarse en la repetición constante de ciertos tópicos, representados por los personajes o las situaciones relatadas, a pesar de diferencias generacionales y distancias regionales: esta repetición es un indicio de fuertes impulsos internos y emocionales, de dilemas relacionales y afectivos, comunes a todos los seres humanos (Bettelheim, 1976; Benelli et al., 2023; Alvarez García, 2024).

En Europa, el puntapié inicial para la recopilación de relatos orales pertenecientes al género *fiabesco* lo dará en la Italia del siglo XVI Giovanni Francesco Straparola con la publicación de *Le piacevoli notti*; posteriormente, entre el 1634 y 1636, será publicada, también en Italia, la compilación de Giambattista Basile *Lo cunto de li cunti* —también conocido como *Pentameron*—, y tan solo unos años más tarde verán la luz las famosas publicaciones francesas de Charles Perrault y de la condesa D'Aulnoy: respectivamente *Contes de ma mère l'Oye* en el 1697 y *Les contes des fées* en 1698 —obra que inaugurará la denominación "cuentos de hadas" (Álvarez García, 2024).

Ahora bien, de acuerdo al trabajo de Susanna Barsotti los estudios académicos relativos a los cuentos de hadas empiezan con la obra de los hermanos Grimm: sus recopilaciones, tituladas *Kinder und Hausmärchen —Cuentos de la infancia y del hogar—* fueron publicadas en dos volúmenes a partir de 1812 y 1815, e inicialmente no estaban dirigidas a los niños, no solo debido a que contenían elementos sumamente dramáticos, y hasta crueles, sino que eran obras eruditas, que constaban de extensas notas a pie de página. Dieron a luz sucesivamente a numerosas publicaciones, hasta siete, donde se suprimieron dichas notas, y en todas ellas se pone en evidencia que relatos con características similares a los que ellos recopilan aparecen también en tradiciones extra europeas (Benelli et al., 2023; Alvarez García, 2024). Asevera Barsotti: "según las teorías difundidas entonces, ellos parten de la idea que cada pueblo tiene un alma que se expresa en la lengua y la poesía, en las canciones y los relatos; por lo tanto los cuentos de hadas son vestigios de la antigua cultura popular" (Benelli et al., 2023, p.xii, traducción propia). En las recopilaciones de los hermanos Grimm se da inicio a una época de

estudio de los cuentos de hadas, de análisis de sus posibles orígenes, y se verifican importantes similitudes en los relatos derivados de la tradición oral de diferentes pueblos y culturas. Esto da pie para que se formulen hipótesis según las cuales los cuentos de hadas son expresiones universales de los primitivos estados de desarrollo del ánimo humano, por lo que abordan temáticas que fácilmente encuentran un eco en las personas que escuchan el relato.

Cabe aclarar que solamente a partir de los estudios que empezaron a llevarse a cabo tras la compilación tardía de los Hermanos Grimm, empezó a considerarse a los niños y preadolescentes como el sujeto receptor por excelencia de los cuentos de hadas, ya que sólo entonces empezaba a cargarselos de alguna enseñanza moral, es más, se los empieza a reescribir y revisionar con evidentes intentos formativos y educativos, que no necesariamente abordan ya problemáticas como la autoafirmación, la seguridad, los conflictos, la competición, en fin "problemas existenciales auténticos vivenciados a todas las edades, no tienen más lugar en el cuento producido expresamente para los niños" (Benelli et al., 2023, p.X, traducción propia).

El poder sanador de la lectura consiste, en parte, en brindarle palabras al receptor para expresar sus problemas, reflexiones o dilemas internos, especialmente cuando, por vías indirectas, se presentan situaciones similares a las cuales pueda haber experimentado, y con las cuales un lector, no importa su edad o condición psico-física puede sentirse identificado; por lo tanto es necesario que los acontecimientos relatados resuenen en su interior, relacionándose a su ámbito experiencial y sentimental para hacer reaflorar el sentido oculto de las cosas (Petit, 2015). Esto puede lograrse de una forma sumamente eficaz con los cuentos de hadas, debido a su generalidad y a su característica de expresar y poner de manifiesto los dilemas primitivos del ser humano.

b. La medicina de los cuentos

Los cuentos de hadas, —o *fiabe* o *sage*—, resaltan por su naturaleza primitiva: sus orígenes se pierden en el principio de los tiempos, son relatos transmitidos de forma oral que a lo largo de los siglos han sido recopilados por diferentes autores de diferentes nacionalidades. A pesar de las diferencias culturales de los diferentes narradores y compiladores, se denotan importantes similitudes entre los cuentos orientales y occidentales, septentrionales y meridionales, dando la pauta a los estudiosos que los cuentos de hadas son relatos que abordan temáticas genéricas

con elementos culturales diferentes, con las cuales todos los individuos pueden encontrar puntos en común de reflexión ya que involucran experiencias seculares de la Humanidad en las cuales pueden reconocerse tanto jóvenes como adultos (Benelli et al., 2023; Álvarez García, 2024).

Clarissa Pinkola Estes, en el prólogo a una edición de los *Cuentos de los Hermanos Grimm*, habla de la "medicina" del cuento: esta actúa en el momento en que, como en un sueño, empieza a introducir a la mente del lector —el alma, diría la autora— en historias que presentan situaciones, problemas, acontecimientos que resultan familiares pero que a su vez pertenecen a un pasado remoto, el pasado de quien narró por vez primera el cuento. Los personajes de las *fiabe* suelen ser hombres y mujeres que deben emprender un viaje, luchar y trabajar duro, para vencer la adversidad que se les presenta al principio de la historia: este tipo de trama puede despertar un deseo de no ser menos, de ejercer el mismo esfuerzo y luchar con la misma valentía (Grimm, 2001).

Contrariamente a la creencia moderna popular, el cuento de hadas no aparta ni esconde las realidades más íntimas de la vida: la muerte, la enfermedad y las temáticas afectivo-sexuales, han sido afrontados por este tipo de relatos desde sus orígenes. Bettelheim (1976), va a decir que los cuentos de hadas inculcan sin querer la certeza de "que la lucha contra las serias dificultades de la vida es inevitable, es parte intrínseca de la existencia humana", y menciona que "el hombre sólo logra extraer sentido a su existencia luchando valientemente contra lo que parecen abrumadoras fuerzas superiores" (p.11). Huelga aclarar que la persona en situación de discapacidad motriz, si se siente abrumada por esta situación a menudo no deseada, puede encontrar apoyo y alivio terapéutico por medio de este tipo de relatos; pero del mismo modo, las personas en situación de discapacidad que no padezcan su situación, igualmente podrían sentirse interpelados o inclinados a la reflexión, en torno a las más diferentes temáticas, al compartir un cuento de hadas en una sesión de biblioterapia.

La psicologa e psicoterapeuta italiana Maria Varano aborda el tema de la *fiaba* como instrumento de curación: "el cuento de hadas permite traducir retazos de vida, períodos críticos o de crisis, dificultades o incomodidades, de forma aceptable, a veces irónica, mimetizando hechos personajes y situaciones, o metaforizando lo ocurrido" (Benelli et al., 2023, p.3, traducción propia). El lector puede sentirse identificado con la trama y los

personajes de la *fiaba*: Varano explica cómo la travesía de los personajes del cuento de hadas —en donde se da un pasaje de una situación precaria o incluso dramática a la consecución del final feliz, por medio de una serie de adversidades que son superadas, con diferentes ayudas, incluso por los personajes más insólitos o que aparecen como los menos indicados—, puede ser empleada como metáfora para iluminar diferentes perspectivas en torno a un dilema manifestado por el paciente con el que esté trabajando (Benelli et al., 2023).

En una sesión de biblioterapia, por medio de la narración acompañada los participantes tienen la oportunidad de explorar diferentes temáticas, muchas de ellas angustiantes, y pueden hacerlo de forma serena debido a que el abordaje es indirecto, esa temática es afrontada por otro, el protagonista y demás personajes del relato (Deberti, 2013; Petit, 2015; Benelli et al., 2023). Este proceso puede ocurrir con cualquier relato: en la narración se hallan "respuestas a interrogantes, aparecen personajes con los cuales [los lectores] se identifican; salen al encuentro seres que tienen problemáticas e inquietudes similares, y ya no se está tan solo, y uno no se siente tan raro" (Deberti, 2013, p.25): en muchas oportunidades, la lectura es terapéutica justamente porque permite el abordaje de temas angustiantes o delicados de una forma que no involucra directamente al lector.

Para plantear un ejemplo: el lector en situación de discapacidad motriz puede sentir simpatía/empatía por Harry Potter, que sufre por sentirse insignificante y ser despreciado: este sufrimiento es muy difundido entre las personas en situación de discapacidad motriz, ya que socialmente se las hace sentir "anormales" (Cruz Cortes, 2018; Anchondo y Gallardo, 2021; Perez y Garaigordobil, 2007). Pero pronto se descubre que Harry Potter es alguien muy especial, a pesar de tener una cicatriz que quisiera quitarse, de ser tan delgado, tan bajito, tan despreciado. Todas las personas tienen una "cicatriz", una marca incómoda, que parece ser símbolo de algo siniestro (el ataque de Voldemort, en el caso de Harry Potter), pero a medida que se avanza en la lectura se descubre que esa cicatriz de Harry es la prueba de algo que no se veía a simple vista, pero que es sumamente bello y forma parte de lo que él es: el amor de su madre.

Ahora bien, con los cuentos de hadas puede ocurrir esta misma experiencia, ya que, como menciona Bettelheim (1976):

> Los cuentos de hadas no pretenden describir el mundo tal como es, ni tampoco aconsejar lo que uno debería hacer ... El cuento es terapéutico porque el paciente encuentra sus propias soluciones mediante la contemplación de lo que la historia parece aludir sobre él mismo y sobre sus conflictos internos, en aquel momento de su vida (p.28).

La *fiaba*, a diferencia de las fábulas y los mitos, deja de lado la intención moralista: aunque el lector, si está atento, puede encontrarse en este tipo de relatos numerosas enseñanzas, los cuentos de hadas no pretenden dar instrucciones ni imponer a los lectores ningún tipo de norma de comportamiento. Es por ello que los textos compartidos en una sesión de biblioterapia, no necesariamente tienen que abordar de forma directa las problemáticas personales de los asistentes a la sesión —tanto de adultos en situación de discapacidad motriz, como de cualquier otro individuo. Podrían emplearse recursos con dichas características, pero a los objetivos de este trabajo, se prefiere seleccionar relatos de ficción como los cuentos de hadas, para que en el encuadre de la sesión de biblioterapia y de forma indirecta, surjan esas temáticas, angustiantes o menos, que se mencionaban anteriormente.

Ahora bien, no es solo el contenido del cuento de hadas lo que sirve de "medicina", sino también su transmisión: el acto de narrar, asevera Varano, y de recibir una narración, generan un vínculo emotivo que suscita un sentimiento de acompañamiento y de apoyo mutuo "la narr-*acción* se convierte en un instrumento de curación o, mejor, aquello que permite ser más incisivos en la *acción* de curar" (Benelli et al., 2023, p.9, traducción propia). Este acompañamiento logrado por medio de la narración compartida, puede llegar a ser muy necesario y reconfortante para adultos en situación de discapacidad que en el proceso de pérdida de la movilidad han sido abandonados por los miembros de su red de apoyo, como algunos de los descritos por Cruz Cortes (2019).

El cuento de hadas puede ser terapéutico, de forma especial si se lo emplea en un contexto particular como es el de la sesión de biblioterapia, si se narra y se recibe con apertura, en un entorno protegido y rutinario como es el encuadre. Puede decirse que el cuento "cura", como lo mencionan varias autoras (Bettelheim, 1976; Petit, 2015; Paris, 2021; Benelli et al., 2023), y al respecto es necesario aclarar que con el término "curar" no se quiere dar a entender que hace falta rehabilitar al adulto en situación de discapacidad motriz: este trabajo se inscribe en

el modelo social de la discapacidad, por lo que se entiende que no es necesario rehabilitar a la persona en situación de discapacidad. La *fiaba* cura porque explora temas que han preocupado a las distintas civilizaciones desde el principio de la historia, temas profundamente radicados en el ánimo del ser humano, y que afloran en los oyentes por medio de la escucha de la narración metafórica —e incluso fantástica— de eventos que los involucran de forma indirecta, y que pueden compartirse en una sesión de biblioterapia tras una adecuada selección de los recursos de información.

c. Identificación-catarsis-introspección

Los cuentos de hadas exploran la vida interior del ser humano: pensados en los albores de la humanidad, transmitidos de boca en boca y recogidos finalmente en múltiples colecciones, sus fundamentos están en los dilemas siempre presentes de la humanidad y en el deseo de la victoria ante la angustia, la soledad, la muerte; al personaje principal le esperan un camino de maduración y aprendizaje, un mal que lo somete a la prueba, a veces terrible, que tendrá que vencer con todas sus destrezas y auxilios inesperados, al final de la cual se habrá ganado su castillo, su tesoro y una relación afectiva plena (Bettelheim, 1976; Benelli et al., 2023; Álvarez García, 2024).

Los cuentos de hadas no evitan ni dulcifican las angustiosas situaciones a las que tiene que enfrentarse cada individuo: suelen abordar de forma breve y concisa, clarificada y sin demasiados detalles el problema y su desenlace; el mal es omnipresente, al igual que el bien, y tiene un nombre y un rostro, o varios; a menudo el mal parece prevalecer y dominar el relato, por lo que se entabla aquí el dilema moral, dado que el poder del "villano" lo hace atractivo, dilema que no es resuelto por el castigo de este último al final de la historia ni por la victoria del "héroe", sino más bien porque suele quedar patente la realidad de que el personaje negativo no resuelve nada al lograr su objetivo, y de que el lector puede identificarse con el personaje positivo, que si bien resulta siempre más pequeño y frágil ante la prueba a la que se enfrenta, encontrará la forma de salir airoso por medio de su astucia, su empeño y una pizca de auxilio (Bettelheim, 1976; Álvarez García, 2024).

Respecto a la identificación del lector/oyente con los personajes del cuento de hadas, cabe recordar cómo, según algunos autores, en las sesiones de biblioterapia puede llevarse a cabo un proceso terapéutico que, con el recurso compartido como herramienta mediadora, conduce

al participante por tres etapas: identificación-catarsis-introspección, esto es comparación de sí mismo con el personaje, luego apertura de nuevas perspectivas y desencadenamiento de nuevas reflexiones, y finalmente, establecimiento de una nueva forma de ver el mundo y de desempeñarse en él (McNicol y Brewster, 2018; dalla Valle, 2014; Castro Viguera, 2017).

La pedagoga y psicóloga Caterina Benelli explica cómo, a partir de su entrada en contacto con los cuentos de hadas, en un individuo puede desencadenarse un itinerario interior de características similares a las descritas en relación al proceso terapéutico que puede recorrer un participante de una sesión de biblioterapia:

> La resolución del conflicto coincide con el renacimiento de una nueva individualidad, transformada, que ha adquirido los medios para responder de forma adecuada a las exigencias que la vida impone ... El cuento de hadas se revela, por lo tanto, un medio excelente para llegar, por medio de la elaboración de los significados simbólicos contenidos en las historias, al relato autobiográfico: una forma de acercarse a sí mismo, a las propias vivencias existenciales (Benelli et al., 2023, p.54, traducción propia).

Para Benelli, el "relato autobiográfico" es la forma que tiene una persona de contarse a partir de sus experiencias y vivencias: muchas veces los individuos necesitan una ayuda para poder exponer problemáticas y dificultades, expresandolas con otras personas, profesionales o amigas, y la lectura compartida ha demostrado ser un medio eficaz para auxiliar el proceso que conduce a desencadenar esa expresión, que de no llevarse a cabo implica el riesgo de que las experiencias y vivencias queden "enquistadas en zonas muertas de su ser" (Petit, 2015, p.95). En cambio, por medio de la lectura —de forma particular si el recurso compartido es un cuento de hadas—, el oyente puede adquirir una nueva capacidad de enfrentarse a dichas experiencias, puesto que en la narración estas pueden salir a la luz de forma indirecta, y así el participante de la sesión de biblioterapia va aprendiendo a contar y a contarse a partir de lo que otros han contado previamente.

Ahora bien, entre las aseveraciones de Bettelheim (1976) hay una que destaca con una fuerza particular al momento de evaluar las necesidades de los usuarios: cada persona que escuche un cuento de hadas "obtendrá un significado distinto de la misma historia según sus intereses y necesidades del momento" (p.16) y, de leerla nuevamente en otro período de su vida, con otra

madurez y otras pruebas, sacará de ella nuevas y sorprendentes intuiciones. Si bien esto, por un lado, puede hacer bastante difícil prever las reacciones que se obtendrán por parte de los usuarios que participen de las sesiones de biblioterapia en las que se empleen este tipo de recursos, fundamentalmente es indicio de la riqueza que puede extraerse de este tipo de relatos, pues su trasfondo resuena en todo tipo de individuos, y todo tipo de públicos puede reflexionar sobre ellos.

A este respecto, un elemento favorable de la *fiaba* es que si no se obtiene una respuesta positiva al contarla, probablemente se debe a que no resuena con el momento o etapa de la vida que está transitando el oyente, en cuyo caso Bettelheim (1976) propone no rendirse y leer otro relato: el niño —el adulto en situación de discapacidad motriz— demostrará su interés por un cuento cuando pida una relectura, y este interés lo abrirá a la posibilidad de seguir oyendo, descubriendo más pronto o más tarde un nuevo relato que se ajuste mejor a sus preocupaciones. Si bien sus planteos giran en torno a la infancia, resultan de interés también en el contexto de aplicación de este trabajo, ya que la *fiaba* es un relato que alude de forma metafórica e indirecta a los más profundos anhelos y preocupaciones del ser humano: así como muchas personas en situación de discapacidad pueden identificar la situación de movilidad reducida como su "cicatriz" —siguiendo con el ejemplo de Harry Potter—, muchas otras pueden ir descubriendo otras "cicatrices", según la forma y el momento en que reciban el cuento.

Bettelheim (1976) describe el caso de la medicina tradicional hindú: se ofrece un cuento para que presente a la persona desorientada, confundida a nivel psíquico, un problema sobre el cual reflexionar, con el objetivo de que esta reflexión conduzca a la comprensión de la naturaleza del problema que la afecta, junto con una guía hacia la posible resolución del conflicto interno —muchos cuentos terminan con un final feliz. De este modo se quiere lograr, que el paciente se descubra a sí mismo, y que se descubra capaz de salir victorioso de la situación angustiosa.

Álvarez García (2024) fundamentándose en el pensamiento del filólogo y escritor J.R.R Tolkien, describe las tres funciones principales del cuento de hadas: permiten recuperar la maravilla por las cosas de este mundo por medio de las palabras, que tienen la potencia de ayudar a redescubrir aquello que en la vida cotidiana se ha vuelto común e incluso aburrido; en segundo lugar, ofrecen un escape necesario ante el agobio y el apremio de las

preocupaciones, no una alienación, sino la oportunidad de tomar un respiro para abordar con fuerzas renovadas los dilemas cotidianos; finalmente, los cuentos de hadas tendrían la función primordial de consolar, estrechamente vinculada a la anterior, que no implica la satisfacción de los deseos, sino que abre a la posibilidad de un final feliz, conocida por Tolkien como *eucatástrofe*: el giro positivo de los acontecimientos es posible.

En este contexto, el concepto de final feliz es más bien una indicación, ya que los cuentos de hadas son relatos orales que ponen en palabras las angustias siempre presentes en el ánimo de cada ser humano, y que de forma experiencial indican cual es la forma de encontrar una feliz resolución de tan grandes preocupaciones. El héroe que sale al mundo por sí solo, —típicamente para hallar fortuna— descubre que puede alcanzar el éxito y con quien compartirlo, tras un período de formación, de maduración y de combate: el final feliz es el resultado de un proceso y, sobre todo, de un encuentro con Otro (Bettelheim, 1976; Castro Viguera, 2017; Benelli et all., 2023; Álvarez García, 2024).

Barsotti menciona que "las historias, gracias a su estructura compuesta por un inicio, una parte central y un final, ayudan a reunir los fragmentos de nuestra experiencia" (Benelli et al., 2023, p.21, traducción propia), y el proceso terapéutico se desarrolla de la mejor forma posible al entrar en contacto con el relato entero, con toda su estructura: los cuentos de hadas por lo general son de corta extensión, pueden compartirse enteros en una sesión de biblioterapia y permiten contar con el tiempo necesario para intervenciones que enriquezcan el encuentro. Ahora bien, si quiere emplearse una historia más extensa —como es el caso de Harry Potter, que es una novela— se va a requerir una planificación más cuidadosa, pues trabajar con dicho tipo de recurso va a requerir más sesiones, para poderla dividir y explorar adecuadamente sesión a sesión y asegurarse que los participantes no se pierdan ningún elemento de los fundamentales.

La selección de los recursos de información debe priorizar el bienestar de los participantes, los recursos pueden maravillarlos, asombrarlos, consolarlos, conmoverlos, pueden suscitar sana indignación y deseo de realización personal. Los cuentos de hadas, *fiabe*, o *sage* pueden traer a colación todas estas reacciones, pues se vinculan a uno de los anhelos centrales del ser humano: contarse y conocerse a través del cuento y la comunión que conlleva el compartirlo.

III. De la selección de las obras

a. Para tener en cuenta

La selección de los recursos de información útiles a los objetivos de este trabajo deberá regirse según los criterios que se han estipulado hasta ahora. Serán obras que se adecúen a las necesidades de adultos en situación de discapacidad motriz, teniendo en cuenta que pueden tratarse temas de interés general, o que susciten preocupaciones específicas. Particularmente, algunos participantes podrían estar transitando un período de angustia o abatimiento, como les ocurría a algunas de las personas entrevistadas por Cruz Cortes (2019), que a veces eran abandonadas incluso por sus familiares y amigos más allegados a raíz de una situación de discapacidad sobrevenida abruptamente. Las obras seleccionadas se propondrán en el contexto de un encuadre de biblioterapia, como lectura compartida que pueda servir para estimular el diálogo, la catarsis y la adquisición de nuevos recursos para enfrentar eventuales problemas existenciales (Castro Viguera, 2017; Dalla Valle, 2014; Petit, 2015).

La selección de materiales "suele ser una de las actividades más disfrutables y satisfactorias que un bibliotecario puede llevar a cabo, aunque a veces puede ser compleja y dificultosa" (Zarnosky y Evans, 2019, p.198, traducción propia). Implica tener en cuenta las características del entorno y las de los usuarios para saber cual contenido se ajusta más a sus necesidades, y posteriormente supone un proceso de búsqueda para hallar materiales cuyo contenido aborde las temáticas adecuadas y para cerciorarse de la calidad de los mismos, lo cual requiere tiempo para leer y estudiar los recursos: esta es la actividad en la que se va a centrar este trabajo.

Castro Viguera (2017) menciona que "no debe soslayarse la función de seleccionar las fuentes de información ... con ella se relacionan también otras acciones colaterales, como la asignación de libros, el orden de lectura de los materiales y los plazos que deben establecerse" (p.94), refiriéndose a que la planificación del encuadre y al diseño de cada sesión dependen en parte de los recursos que se piense trabajar. Esto es importante recordarlo, si bien no forma parte de los objetivos de este trabajo planificar las sesiones. Por el mismo motivo, no se seleccionarán ni se propondrán recursos extensos, novelas o *nouvelles* de varios capítulos: estas obras pueden ser beneficiosas, pero requieren más tiempo de estudio y una planificación más elaborada que no puede lograrse de forma adecuada en una investigación de corte exploratorio como la presente.

Es importante recordar también que el bibliotecólogo que quiera trabajar en biblioterapia, para obtener el mejor resultado en la tarea que le va a tocar por excelencia —esto es, la selección de los recursos de información que serán trabajados durante cada sesión—, tendrá que recurrir siempre a los demás miembros del equipo interdisciplinario, profesionales de la salud o de la educación, según el tipo de biblioterapia o el contexto de aplicación de la misma, sea su papel más o menos comprometido con el desarrollo de la terapia (Castro Viguera, 2017; Naranjo Mora et al., 2017). Este trabajo se fundamentó en la literatura elaborada por profesionales de la psicología, la bibliotecología, la antropología y la filología, y la selección se realizará en base a las recomendaciones y comentarios que se han extrapolado de dichos recursos literarios. Si se implementaran las sesiones de biblioterapia con adultos en situación de discapacidad motriz como han sido descritas en esta investigación, sería conveniente recurrir a profesionales psicólogos o psicopedagogos para evaluar las necesidades de la población de usuarios con la finalidad de responder mejor a ellas y evitar la yatrogenia.

Ahora bien, para mejor cumplir con los objetivos de este trabajo, se identificaron tres modelos de planificación que conjuntamente, permitirían adelantarse a los diversos escenarios que puedan producirse en las sesiones de biblioterapia: la planificación estratégica, que busca adaptar la herramienta a los cambios del entorno e implica una evaluación constante del mismo; la planificación según el escenario, que busca prever el futuro de la colección para implementar las decisiones más beneficiosas para la misma; y la planificación empresarial, que fundamentalmente implica una inclinación a la acción y a brindar soluciones a medida que se vayan suscitando los problemas (Johnson, 2018). Con la aplicación de estos modelos se buscará un encuadre que fomente el mayor bienestar posible para los usuarios, principalmente evitando temáticas sensibles, cuyo abordaje pueda generar algún daño al usuario —aplicando el antiguo principio médico de *primum non nocere*.

A propósito del último modelo, este resulta aplicable también en consecuencia de la observación de Bettelheim (1976) que cada persona que escuche un cuento de hadas "obtendrá un significado distinto de la misma historia según sus intereses y necesidades del momento" (p.16): habrá variables al respecto del contenido de los mismos cuentos de hadas y su impacto en los usuarios, que no podrán ser tenidas en cuenta al momento de planificar las sesiones. Es bueno tener en cuenta que estos imprevistos pueden ocurrir, para poder

aprovecharlos en cuanto se presenten como oportunidades para ir mejorando de a poco la colección.

Se han determinado previamente los criterios que regirán la selección, en cuanto al contenido de los recursos. Si bien como norma general en el contexto de las sesiones de biblioterapia, la selección de los recursos de información no necesariamente debe restringirse únicamente a un tipo de literatura, a los objetos de este trabajo se preferirán el tipo de obras conocidos como cuentos de hadas. Ahora bien, debido a que se entiende que la mejor forma de trabajar en un encuadre de biblioterapia es poniendo a disposición una serie de recursos alternativos en caso de que algún usuario desee cambiar el texto seleccionado por el equipo interdisciplinario (Deberti, 2009; 2011; 2014; 2021), también pueden seleccionarse algunas obras de literatura "creativa" que se ajustan a los criterios indicados para la selección, pero que no son cuentos de hadas.

Entonces, los modelos de planificación pueden aplicarse para asegurar, en primer lugar, que se respete el principio del *primum non nocere*, evaluando el contenido de los recursos seleccionados, asegurando su pertinencia y calidad; en segundo lugar, para asegurar una cierta variedad en el tipo de literatura empleada para las sesiones al mismo tiempo que se le brinda un rol protagónico a los cuentos de hadas —con el objetivo de resaltar sus características terapéuticas—.

Ahora bien, de acuerdo a estas reflexiones, la colección estará compuesta en su mayoría por cuentos de hadas, en su minoría por obras generales de literatura narrativa de ficción: los primeros representarán las obras seleccionadas por el equipo interdisciplinario para ser trabajadas sesión a sesión —seleccionadas según los dos primeros modelos de planificación, teniendo en cuenta las características del entorno y las que se pretende lograr en la colección—, mientras que las segundas representarán ese conjunto de recursos que el equipo interdisciplinario debería poner a disposición como alternativas al alcance de los usuarios —teniendo en cuenta el tercer modelo de Johnson, que implica aprovechar las oportunidades que se presenten, incluso cuando no se hayan diseñado o previsto ciertos escenarios o contextos.

b. Compilaciones y cuentos "de autor"

Conviene sin más demora sintetizar los pasos necesarios para la identificación de títulos y sus contenidos, para mejor seleccionar los cuentos que deben conformar la colección según los criterios definidos anteriormente. De acuerdo con Zarnosky y Evans (2019), una vez que se han determinado los criterios que regirán la selección, el siguiente paso sería buscar fuentes de las cuales extraer información sobre posibles recursos que integren la colección, que obedezcan a dichos criterios: proponen consultar listas de "recomendaciones", de *bestsellers*, y declaran que una biblioteca puede extraer información relevante inclusive de las redes sociales. Según los autores, al momento de elegir la pertinencia de una fuente para informarse sobre los recursos, el bibliotecólogo deberá tener en cuenta, en primer lugar, el año en que se hizo la recomendación, pues ciertos materiales pierden vigencia con el tiempo; en segundo lugar, la autoría de la recomendación, la competencia de quién recomendó; tercero, los criterios empleados para realizar la recomendación; y cuarto, la relevancia de la fuente a los objetivos que impulsan la selección de recursos de información (Zarnosky y Evans, 2019).

Para el caso presente, la misma literatura especializada ofrece una respuesta segura a los anteriores planteos. El año de la recomendación no es realmente importante, pues los cuentos de hadas no pierden vigencia: son relatos que abordan temáticas que desde las primeras civilizaciones interesan o preocupan al ser humano y que aún hoy siguen teniendo pertinencia (Bettelheim, 1976; Carter, 2016; Benelli et al, 2023; Álvarez García, 2024). En segundo lugar, pueden extraerse recomendaciones de los ejemplos brindados en la literatura por los distintos autores: psicólogos, antropólogos, bibliotecólogos y profesionales pluriformados, que han mencionado distintas colecciones de cuentos de hadas en relación a la temática de interés, la posibilidad de emplear la literatura narrativa de ficción como herramienta terapéutica, eficaz para personas en cualquier tipo de situación, inclusive de discapacidad motriz. Esto, a su vez, responde a la tercera y cuarta preguntas propuestas por Zarnosky y Evans (2019), relativas a los criterios empleados y a la pertinencia de la recomendación.

Las recopilaciones de cuentos de hadas más citadas en la literatura (Bettelheim, 1976; Treccani, 2006; Carter, 2016; Benelli et al, 2023; Alvárez García, 2024) son *Las mil y una Noches*, —es la más antigua que se conozca, llevada a cabo entre el siglo VI y el XIII, de origen medio oriental y autoría anónima—, y los "clásicos" *Cuentos de la infancia y del hogar* de los hermanos alemanes Jacob y Wilhelm Grimm, recopilación publicada originariamente

entre 1812 y 1815 y que dió el puntapié inicial para que se empezase a considerar a los niños como público objetivo principal de los cuentos de hadas: debido a ello, se considera que a los efectos de este trabajo, ambas compilaciones deberían formar parte de la colección para sesiones de biblioterapia con adultos en situación de discapacidad motriz. De cada una pueden extraerse distintos cuentos, que serán trabajados, uno por uno, sesión a sesión, según la forma en que los usuarios los reciban.

Al buscar literatura sobre el tema de los cuentos de hadas para este trabajo en particular, dos autores emergieron entre los demás: Angela Carter y J.R.R. Tolkien. Escritores y ensayistas —entre otras cosas—, a lo largo de su trayectoria profesional ambos se interesaron por los cuentos de hadas, elaboraron sus propios cuentos y analizaron este tipo de narrativa, aunque desde distintos enfoques. La primera, Angela Carter, autora británica del siglo XX, analiza este tipo de relatos al momento de elaborar su propia recopilación de cuentos de hadas. Cabe realizar una aclaración: entre otras cosas Carter se dedicó a reescribir en clave feminista los cuentos de Perrault en el que sería uno de sus mayores exitos, *La cámara sangrienta* (Universidad Nacional de Colombia, 2021, Prologo). No se va a emplear esta colección, ya que, al haber sido reconstruidos en una clave ideológica, estos relatos habrían cesado de ser cuentos de hadas: ya en 1853, Dickens denuncia lo que él considera un empleo fraudulento del cuento de hadas cuando se lo deconstruye para adaptarlo "a un contexto ideológico preconcebido" (Álvarez García, 2024, p.41). Al reescribir *Cenicienta* para que fuese políticamente correcto y respetase el pensamiento más moralista de su época, Dickens brinda un ejemplo sumamente irónico y divertido de cómo un fin moralista trastoca incluso los actos más positivos, y paradójicamente, el resultado del "blanqueamiento" ideológico de un cuento, es una narración sumamente aburrida (Dickens, 1853).

A Carter se la considera relevante a los efectos de este trabajo, porque en otra recopilación, publicada póstumamente, reivindica el papel de *Ma mère l'Oie*, la paradigmática Madre Ganso de Charles Perrault, que cuenta los cuentos al lado del fuego del hogar, mientras teje o hila, y explica cómo el empleo de este personaje de forma peyorativa fue despojando a este tipo de relatos de su valor, atribuyendoles la etiqueta de "cuentos de viejas comadres" (Carter, 2016). En *Cuentos de Hadas* Angela Carter recopila un gran número de *fiabe* de mujeres para todo individuo lector, con la convicción de que este tipo de relatos permiten a las personas reclamar su derecho al futuro, reivindicando la parte del pasado que les corresponde. Este

razonamiento parte de la observación de que los cuentos de hadas empiezan a ser recopilados de forma escrita en un afan emancipador y nacionalista, cuando en países como Alemania y Holanda se empieza a hacer acopio de historias autóctonas que representen la memoria del pueblo, como también lo menciona Susanna Barsotti: en los cuentos de hadas se encuentra un eco de las antiguas culturas populares y de sus problematicas universales que en mayor o menor medida infieren en todos los individuos hasta el día de hoy (Carter, 2016; Benelli et al., 2023; Álvarez García, 2024).

Por otro lado, el enfoque de J.R.R. Tolkien lo conduce a razonamientos de corte más filosófico respecto al tema en cuestión. Catedrático de Oxford, autor clásico de fantasía épica, se define a sí mismo como un mero viajero en el mundo de los cuentos de hadas:

> he sido un aficionado a tales cuentos desde que aprendí a leer y en ocasiones les he dedicado mis elucubraciones, no los he estudiado, en cambio, como profesional. Apenas si en esa tierra he sido algo más que un explorador sin rumbo (o un intruso), lleno de asombro, pero no de preparación (Tolkien, 2024, p.13)

La diferencia de los planteos de Tolkien con la literatura explorada en este trabajo, y el motivo por el cual resulta de interés a los objetivos que quieren lograrse, estriba en que Tolkien escribe sus propios cuentos de hadas: su teoría, expuesta en el ensayo *Sobre los cuentos de hadas*, es que este tipo de relatos se caracterizan por introducir al receptor en un Mundo Secundario, elaborado por un autor, de forma oral o escrita, y que este, para elaborar el cuento de hadas, habrá tenido que "vagar" por el "Reino Peligroso", la dimensión en la cual se entremezclan tantas historias y de la cual es posible salir con los elementos adecuados para elaborar un cuento de hadas (Tolkien, 2024). Estos elementos son, nada más ni nada menos, que conceptos presentes en las culturas populares de todos los pueblos —la madrastra, el rey, el campesino, la recompensa, el castigo— y con los cuales Tolkien estaba familiarizado debido a su trayectoria académica. Por lo tanto, se considera que los cuentos de hadas "de autor" de Tolkien pueden ser igual de efectivos que los cuentos de hadas "tradicionales" a los efectos de una sesión de biblioterapia, pues conservan la misma universalidad y la misma potencialidad terapéutica de cualquier narración anterior.

Abrir la selección a los cuentos de hadas de autor permite incluir en la colección una antología elaborada por la autora italiana Emma Perodi: cuarenta y cinco *fiabe* enmarcadas en la

realidad italiana de la campiña toscana en épocas medievales, relatadas por una abuela a sus nietos la tarde de descanso de los domingos. Resurge aquí el paradigmático personaje de la anciana cuentacuentos y se cumplen los requisitos que brotan de las reflexiones de Carter (2016): "aunque el contenido del cuento de hadas pueda ser un documento fidedigno (a veces incómodo) de la vida real ... su estructura no suele invitar al auditorio a compartir una sensación de experiencias vividas" (p.20). No se busca relatar algo que tenga que ser creído a ciencia cierta, sino que el lector pueda adentrarse en el Mundo Secundario y, por lo menos mientras está allí, pueda creer que lo que se relata es "verdad" (Tolkien, 2024).

Finalmente, se seleccionará un cuento de literatura universal que no pertenece a la categoría de los cuentos de hadas, para que la colección cuente con mayor variedad y estar preparados para la eventualidad de que los usuarios deseen abordar recursos distintos a los cuentos de hadas. Para ello se tomaron en cuenta las colecciones de cuentos del autor William Sydney Porter, publicados bajo el seudónimo de O.Henry, quien generalmente escribía relatos de ficción ambientados en Estados Unidos, caracterizados por el empleo del final sorpresivo —conocido como *O.Henry ending*, el "final a la O.Henry"— y por el protagonismo de personas ordinarias, e incluso en situación de pobreza, de la ciudad de Nueva York (Fernandez, 1977).

En síntesis, la colección bibliotecaria pensada para sesiones de biblioterapia para adultos en situación de discapacidad motriz, deberá contar en principio con determinadas recopilaciones y colecciones de cuentos de hadas, que se han elegido al aplicar los criterios discernidos de la literatura a lo largo de este trabajo: *Las Mil y Una Noches*, *Los Cuentos de los Hermanos Grimm*, *Los cuentos de hadas de Angela Carter*, *Cuentos desde el Reino Peligroso* y *Le novelle della nonna*. A su vez, será seleccionada una colección de relatos de ficción que no cuenta con *fiabe*, para representar ese tipo de recursos que en una sección de biblioterapia deben ser puestos a disposición de los usuarios como alternativas al recurso principal: *La cuadratura del círculo y otros cuentos*, una antología de relatos de O.Henry.

c. Los recursos seleccionados

A continuación se analizan algunos ejemplos de los cuentos de hadas que pueden seleccionarse de cada colección: ninguno aborda la situación de discapacidad motriz de forma

directa, sino que se espera que susciten observaciones, comentarios, emociones o hasta rechazo, en base a su lenguaje metafórico para abordar diferentes problemáticas humanas.

Historia de Aladino y la Lámpara Mágica

Título: *Las Mil y Una Noches, Tomo 3*
Autoría: anónima
Traducción: María Pia della Rocca
Editorial: Ramon Sopena
Año: 1975

Este cuento forma parte de la recopilación anónima *Las Mil y Una Noches* originaria del Oriente Medio, cuya estructura narrativa tiene la peculiaridad de enmarcar los diferentes cuentos de hadas en un relato mayor —el de una joven, Shahrazād, quien, para posponer su sentencia de muerte, cuenta cada noche una *fiaba*, interrumpiendose al alba para suscitar la curiosidad y la maravilla del sultán Shāhrīyār. En una sesión de biblioterapia, puede buscarse el mismo efecto en los oyentes, ya que es importante que la historia genere aceptación y deseo de seguir escuchando. El relato seleccionado como ejemplo, si bien fuese el más popular, entró a formar parte de la recopilación tardíamente, junto con otros quince relatos, por obra del autor frances Antoine Galland, —primer traductor europeo de la recopilación y quien la dió a conocer al mundo occidental en el año 1704, coincidiendo con la publicación de los modernos cuentos de hadas franceses—, quien transcribió lo que le contaba el joven sirio Anṭūn Yūsuf Ḥannā Diyāb, de familia cristiano-maronita, nacido en Aleppo y radicado en Francia (Razzaque, 2017).

En el relato *Aladino y la Lámpara Mágica* o *Maravillosa*, el díscolo hijo de un sastre se rebela contra la voluntad de su padre y de su madre, y cuando el primero fallece, se dedica a vagabundear, totalmente indiferente al sufrimiento de su madre y a la situación de pobreza en la que se van sumiendo de a poco. Hasta que un día Aladino, luego de ser traicionado por un mago perverso y de haberse arrepentido de su conducta con su madre, descubre en una gruta una lámpara maravillosa, a cuyo servicio se encuentra un poderoso *efrit*, un genio de terrible aspecto. Aladino consigue fortuna y gloria en la corte del sultán, que le obtiene la aprobación de este y el amor de su hija, Badrú'l-Budur. El mago intentará nuevamente destruir al joven Aladino, —convertido en un emir generoso y justo al casarse con la princesa—, dejándolo en

la miseria y desacreditado frente a la corte, pero Aladino, con la ayuda del efrit de un anillo y de Badrú'l-Budur, logrará recuperar lo suyo y hacer justicia.

Es un relato sencillo y lineal, que no falta de elementos emocionantes y que introduce en una realidad cultural muy distinta, y perteneciente a épocas pasadas. Puede suscitar debate por la forma en la que, en una escena, denigra a los judíos, declarando que todos son "ladrones y advenedizos", en una generalización peyorativa; puede generar rechazo la forma en la que se comercializa la mano de la hija del sultán, Badrú'l-Budur; pueden suscitarse temas de discusión interesantes en torno al hecho que la vida de Aladino cambia cuando se encuentra cara a cara con su posible muerte. Aborda temáticas similares a la mayoría de los demás cuentos de la colección: el ascenso del "miserable" a sultán, el arrepentimiento del malo y su conversión a la generosidad, la sexualidad y la fecundidad.

La mesa de los deseos, el asno de oro y la cachiporra de la mochila

Título: *Cuentos de los Hermanos Grimm*
Autoría: Jacob Grimm; Wilhelm Grimm
Traducción: Clarissa Pinkola Estes
Editorial: Ediciones B
Año: 2001
Los hermanos Jacob (1785-1863) y Wilhelm Grimm (1786-1859) fueron filólogos e investigadores culturales alemanes, —entre otras cosas— que dedicaron su vida en principio al estudio de los cuentos orales de su tierra considerándolos una de las formas en la que se habían preservado puras la cultura y la literatura de su país, extendiendo con el tiempo su interés a la narrativa de toda Europa. En el año 2005 los manuscritos de estos dos autores, que reúnen más de 200 cuentos de hadas que fueron recopilados y editados a lo largo de siete años, fueron inscritos en el registro Memoria del Mundo de la UNESCO, debido a su importancia documental y a la forma en la que han recogido y ayudado a preservar la memoria de Europa (Banchon, 2005).

Ahora bien, *La mesa de los deseos, el asno de oro y la cachiporra de la mochila* reúne las características de la verdadera *fiaba* clásica: tres hermanos son echados de casa injustamente por su padre, un pobre sastre, y se marchan a hacer fortuna. Cada uno se convierte en aprendiz de un oficio —del mayor al menor, respectivamente, ebanista, molinero y tornero— y al final

de su período de aprendizaje, cada uno recibe un regalo de su maestro: el mayor, una mesa que se llena de comida a la orden de "mesita, ¡llenate!"; el del medio, un asno capaz de arrojar lluvia de monedas de oro por delante y por detrás al oír exclamar "¡bricklebrit!"; el menor, una mochila con dentro una cachiporra capaz de sacudir por sí sola la ropa del infortunado que oiga las palabras "¡cachiporra, sal de la mochila!". El relato cuenta con varios elementos de humor, sobre todo al final, cuando el hermano menor recupera los tesoros que un posadero avaricioso y perverso sustrae a los hermanos mayores con el engaño.

Los cuentos de hadas de los hermanos Grimm —junto con los de Charles Perrault— se encuentran entre los más citados por la literatura especializada en las virtudes terapéuticas de los cuentos: el ensayo *La medicina de los cuentos* de Clarissa Pinkola Estes hace de prólogo a la misma edición seleccionada para esta colección bibliotecaria. Si bien son relatos tradicionales y se les ha criticado el papel pasivo de muchos de sus personajes femeninos, sobre todo princesas (Banchon, 2005), leyendo los relatos comprendidos en esta edición, se descubren numerosos relatos menos famosos que *Limpiacenizas* y *Copodenieve* —que alcanzaron la fama como *Cenicienta* y *Blancanieves*—, donde las protagonistas son mujeres —astutas, bondadosas, necias, alegres— y sus alegrías o sufrimientos. De estas se hablará mejor en la siguiente recopilación.

La búsqueda de la suerte

Título: *Cuentos de hadas de Angela Carter*
Autoría: Angela Carter
Traducción: Consuelo Rubio Alcover
Editorial: Impedimenta
Año: 2016
Angela Carter, (1940-1992), fue una escritora y periodista británica. Su punto de vista de los cuentos de hadas la lleva a considerar que este tipo de relatos constituyen un lazo con el imaginario de los hombres y las mujeres que con sus vidas han ido perfilando el mundo y su desarrollo (Carter, 2016). El libro de cuentos de hadas de Carter fue publicado póstumo, en él se reunieron todos los cuentos de hadas que la autora había ido recopilando de diferentes culturas del mundo: cabe destacar que en este mismo libro figura un relato, *El señor Zorro* cuya trama es casi perfectamente idéntica a la de *El novio ladrón* de los hermanos Grimm.

El relato *La búsqueda de la suerte*, con el cual se abre la recopilación Cuentos de hadas de Angela Carter, tiene por protagonista una anciana que parte a buscar al Sol Inmortal para plantearle su problema: tiene una gallina que todos los días le pone un huevo, pero todos los días alguien le roba ese huevo, y ella desea saber quién es. En su peregrinación se encuentra con una anciana friolenta, tres hermanas solteronas, un río turbulento y un risco que no cae ni deja de caer, y todos le encomiendan preguntas para el Sol Inmortal. Este resuelve el pedido de la anciana asegurandole que quien le roba los huevos, su vecino, será castigado por Dios, y luego, uno por uno, le presenta la solución a los problemas de los demás. De este modo la anciana vuelve a casa, el anciano fallece y la anciana friolenta, las tres hermanas solteronas, el río turbulento y el risco recuperan la paz y la felicidad, al igual que la protagonista, que seguirá comiendo huevos hasta el final de sus días.

En este relato, como en todo el libro, destacan elementos obscenos: la anciana es mal hablada, e incluso grosera. Carter (2016) menciona que esta característica es propia de los cuentos de hadas, pues desde antiguo, cuando se solían contar este tipo de relatos se empleaba un lenguaje desinhibido, cuando aún eran relatos orales, mientras que "eliminar el lenguaje grueso era un pasatiempo común en el siglo xix" (p.27), o sea en la época en que los cuentos que se transmitían oralmente empezaron a transcribirse y a reunirse en sendas recopilaciones para adaptarlos a las infancias. Así como diferentes autores y estudiosos fueron recopilando cuentos de hadas en un intento de preservar su identidad como pueblo, Carter recopiló relatos sobre mujeres para ofrecer una demostración de "cuán sabias, listas, intuitivas, a veces líricas y excéntricas, en ocasiones locas de remate fueron nuestras abuelas y sus bisabuelas" (Carter, 2016, p.33).

Hoja, de Niggle

Título: *Cuentos desde el Reino Peligroso*
Autoría: J.R.R. Tolkien
Editorial: Minotauro
Traducción: Estela Gutiérrez
Año: 2009
John Ronald Reuel Tolkien (1892-1973), de nacionalidad británica, conocido principalmente por ser el autor de la trilogía de *El Señor de los Anillos*, fue catedrático de Oxford, profesor de

Literatura anglosajona e inglesa, y un filólogo apasionado, entre otras cosas, por los cuentos de hadas.

Extraído de la colección *Cuentos desde el Reino Peligroso*, el relato *Hoja, de Niggle* vio la luz en el año 1945 y narra la historia de un pintor, Niggle, a quien nadie parece apreciar y que tiene que terminar su obra maestra: una pintura de un árbol y el paisaje circundante. Se ve constantemente interrumpido por visitantes y vecinos que le piden favores, especialmente el señor Parish y su esposa, y sabe que debería prepararse para emprender un viaje inminente. Llega el día en que vienen a buscar a Niggle para llevárselo, y lo internan en un hospital donde debe empeñarse en diferentes tareas: de a poco aprende a dejar atrás sus reniegos y maldiciones, hasta que dos Voces lo juzgan lo bastante en salud como para emprender un nuevo viaje. Llegará entonces a una región que le resulta familiar: se trata del mismo paisaje con el Árbol que él pintaba, donde incluso se alzan cosas que imaginó pero nunca llegó a dibujar. Junto con Parish, que más tarde se presenta en la misma región, empieza a construir una casa y un jardín, hasta que un buen día emprende el último viaje, para ver que hay más allá de las Montañas, dejando a Parish y a su esposa para que terminen de acomodar el terreno.

Este relato presenta varios elementos para llevar a cabo una sesión de biblioterapia, en primer lugar debido a la transformación de Niggle al emprender su largo viaje. El tiempo pasado en el hospital es como un tiempo de descanso e introspección: no necesariamente le gusta al pintor nada de lo que le toca hacer, pero aprende a hacerlo bien, y si no concluye sus tareas un día, deja todo pronto para el día siguiente, cosa que en otro tiempo le resultaba imposible; el juicio de las dos Voces revela que Niggle solía ser bastante desinteresado: pintaba hojas por amor a las mismas y ayudaba a Parish por sentido del deber. Cuando lo dejan partir del hospital y llega a la región donde se alza su Árbol, intuyendo que hay aún cosas por hacer en esos alrededores, se da cuenta de que no puede hacerlas sin Parish, y, como respondiendo a su razonamiento, poco después su vecino le da alcance: Parish también parece cambiado, liberado por la Segunda Voz del hospital, y ambos hombres alcanzan a trabajar de mutuo acuerdo, comprendiendo finalmente el uno al otro.

Este texto da lugar a múltiples interpretaciones según quien lo lea, y podría resultar un puntapié para trabajar varios temas: desde el tema de la procrastinación o la dificultad para

completar una tarea, al tema relacional, de los afectos y los favores, o de la incapacidad de decir que no; también media el tema de la vocación y del sentido de la vida; finalmente, podría abordarse el tema de la muerte, especialmente desde el punto de vista de emprender un viaje para el cual aún no se está preparados. Sobre todo puede trabajarse el tema de la colaboración, y de que el llamado suele ser compartido, la importancia de que cada cual haga su parte para lograr una obra hermosa y terminada —al momento de trabajar juntos, Niggle tenía su especialidad para aportar, como artista, y Parish, con su conocimiento de botánica, tenía la suya.

Lo scettro del re Salomone e la corona della regina Saba

Título: *Fiabe fantastiche: le novelle della nonna*
Autoría: Emma Perodi
Editorial: Einaudi
Año: 1974
Emma Perodi (1850-1918) fue una escritora y periodista italiana, con formación en pedagogía, que vivió durante los años en los cuales se combatió para lograr la unidad de Italia, escribiendo sobre y para la emancipación, la alfabetización, la difusión de valores como la laicidad, el compromiso, la igualdad (Rizzo, 2024). Su libro más conocido, *Le novelle della nonna*, es un compendio de cuarenta y cinco fiabe, algunas elaboradas por la misma Perodi, otras recuperadas de la tradición oral: ambientados en la Toscana medieval, los cuentos de hadas están enmarcados en la historia de una familia campesina, donde la abuela narra cada domingo una historia a sus nietos, a la manera de *Las Mil y una Noches*; esta matriarca cuenta historias típicas de la región donde intervienen tanto ogros y fantasmas, como santos y diablos (Rizzo, 2024).

En el primer relato del libro la abuela cuenta a los nietos una historia en la que, justamente, unos ángeles llevan por los aires regalos a los niños buenos, regalos provenientes del tesoro del Rey Salomon —popularmente se decía que este tesoro había sido rescatado de la destrucción del Templo de Jerusalén—, cuando por la curiosidad primero y la avaricia después, un joven penetra en la cueva donde se encuentra el tesoro y, tentado por él, roba algunas joyas y piezas de oro. Se desata así sobre la ciudad un castigo, pues el diablo en persona se apodera del tesoro e invade la ciudad: hasta que el joven se arrepiente, hace

penitencia y devuelve lo robado, llevando a partir de entonces una vida entregada con su madre y sus vecinos. El relato concluye con los hijos y los nietos declarando que el verdadero ángel es "*la Regina*", la abuela que cuenta la historia, y que el tesoro, regalo para los niños buenos, son sus relatos.

Publicado inicialmente en una Italia cuyas raíces estaban siendo conmovidas por los resultados de una guerra en pos de la democracia y la unificación, Emma Perodi recoge en este volumen numerosos elementos propios de los relatos orales difundidos en todo el país: relatos de tesoros fabulosos, de intervenciones celestiales, de seres sobrenaturales, además de reyes y reinas, duques y condesas, abadesas y monjes provenientes de las más diversas regiones de la Italia medieval. Estos cuentos de hadas abren a lo inverosímil, y de este modo permiten hacer biblioterapia porque los personajes transitan anhelos comunes a la mayoría de las personas: el deseo de reivindicación, el dilema moral del castigo y de la redención y la elección de la buena o la mala acción ante las situaciones de pobreza, hambre o enfermedad que cualquiera puede experimentar.

El regalo de los magos

Título: *La cuadratura del círculo y otros cuentos*
Autoría: O.Henry (seudónimo de William Sydney Porter)
Editorial: Ediciones de la Banda Oriental
Selección: Heber Raviolo
Año: 1980
La presente colección es una selección de *Ediciones de la Banda Oriental* de "varios de los más celebrados cuentos del escritor norteamericano" (O.Henry, 1980, p.8): este escritor, bautizado como William Sydney Porter pero mejor conocido por el seudónimo con el que publicó sus escritos, empezó a escribir en prisión, y tras mudarse a Nueva York se hizo rápidamente muy conocido y amado por los lectores, que accedían a sus cuentos por medio de distintos diarios y revistas, medios que aceleraron la difusión de sus cuentos.

En varios de estos cuentos destaca, entre otros elementos característicos de la narrativa de O.Henry, la ambientación neoyorquina, como es el caso de *El regalo de los magos*. Este relato narra el dilema de una joven esposa, que en la víspera de Nochebuena se preocupa por hacerle un regalo a su esposo. Ambos son muy pobres, pero poseen cada uno una riqueza que

consideran incomparable: ella su cabellera, tan larga que rebasa las rodillas, él un reloj de oro heredado de su abuelo. La joven vende su cabellera para poder comprarle a su esposo una cadena que acompañe el reloj, pero cuando este vuelve a casa, ella descubre que él le compró en regalo un juego de preciosas peinetas, para lo cual tuvo que vender su reloj de oro. Abrazándose y llorando, conmovidos por haber tenido el uno para el otro el mismo gesto romántico, ambos jóvenes se disponen a pasar la Nochebuena juntos.

Los de O.Henry no son cuentos de hadas, pero este autor ha sido reconocido por el carácter humorístico y levemente irónico de sus cuentos, que destacan sobre todo por los finales inesperados con los que concluyen. En este relato seleccionado para esta colección destaca el amor de un acto desinteresado: los esposos de *El regalo de los magos*, renunciando a aquello que tienen por mas valioso en el mundo —el autor dice que tanto la esposa como el esposo no se hubiesen avergonzado de presumir de sus cabellos y su reloj ni siquiera ante la Reina de Saba y el Rey Salomón—, se declaran mutuamente, sin palabras de más, cuánto se quieren el uno al otro. No se esconde al enemigo implacable que acecha a los protagonistas: la miseria, que se presenta como una fuerza superior, y ante ella los protagonistas son frágiles e inexpertos, lloran y se desesperan. En ambos casos el manifestar esta vulnerabilidad los pone en la posición de ser ayudados: el final del cuento no implica que los esposos dejen sus situación de pobreza, pero existe un espacio para el sacrificio heroico, que vale la pena, y para el consuelo de un amor nacido del sufrimiento compartido.

Conclusiones

El objetivo general planteado al comienzo de la realización de esta investigación fue el de diseñar una colección bibliotecaria asociada al servicio de sesiones de biblioterapia para adultos en situación de discapacidad motriz, compuesta por obras de literatura narrativa, principalmente cuentos de hadas. Para lograr dicho objetivo general se propusieron tres objetivos específicos: en primer lugar explorar la literatura especializada para rendir cuentas del estado del arte de los tres grandes temas que sirvieron de marco para esta investigación —formación y desarrollo de colecciones, biblioterapia y discapacidad motriz—; en segundo lugar, definir las categorías de análisis que dirigirían la selección de los recursos de información; en tercer lugar estudiar la aplicabilidad de dichos criterios a los cuentos de hadas. A este respecto, se considera que tanto el objetivo general como los objetivos específicos pudieron cumplirse de manera cabal: se empezará a explorar lo conseguido a partir de los objetivos específicos.

En primer lugar, se procedió a describir los aspectos más relevantes, para este trabajo, de los tres pilares temáticos en los cuales se apoyó: primeramente, se rindió cuentas de la colección bibliotecaria como un conjunto de documentos en perenne evaluación, sobre la cual constantemente se toman decisiones de acuerdo a las exigencias internas y externas de la organización. En segundo lugar se describieron los pormenores del servicio de biblioterapia: se trata de poner la literatura al centro de una propuesta terapéutica, guiada por un equipo interdisciplinario, en un entorno rutinario y protegido. Finalmente, adhiriendo al modelo social de la discapacidad, se investigó la discapacidad motriz, reconociendo que muchos de los límites con los que se encuentran las personas discapacitadas dependen en gran medida del trato que reciben de su entorno social, abordando el tema particularmente desde las necesidades terapéuticas que puedan tener aquellos que padezcan por su causa, en comparación con aquellos individuos que viven su vida con normalidad y no sufren su situación de discapacidad.

La biblioterapia es una herramienta beneficiosa, particularmente como servicio ofrecido por una biblioteca: se ha querido explorar el mecanismo por el cual el acercamiento a la literatura narrativa “cura” a las personas. ¿Puede argumentarse a favor de la literatura narrativa para hacer biblioterapia? ¿Puede decirse lo mismo de los cuentos de hadas? Estas preguntas

derivaron en una investigación que tomó forma con el presente trabajo, y, de forma natural, el desarrollo de colecciones resultó ser el marco propicio para explorar estas temáticas, porque los autores estudiados están de acuerdo: la biblioteca y su colección son el marco más adecuado para la biblioterapia. Al descubrir el modelo social de la discapacidad, que tuvo por origen la perseverancia de un hombre incapaz de caminar, pero no de pensar, la presente investigación vió grandes avances, puesto que se había terminado de delinear el contexto de aplicación.

En el segundo gran apartado, Diseño de la colección, se llevaron a cabo los otros dos objetivos específicos. En primer lugar, a partir del primer trabajo de análisis bibliográfico de la literatura especializada, se sintetizaron tres grandes criterios a los cuales podrían adecuarse los recursos de la colección que finalmente se diseñó. Reconociendo la importancia de la planificación para la formación de la colección, se estableció un primer criterio: *primum non nocere*, un antiguo concepto médico que implica el reconocimiento que un remedio prescrito sin la debida atención puede hacer más daño que el mal que aqueja al paciente. El segundo criterio, las necesidades de los usuarios, definió los tipos de literatura empleados para las sesiones: la biblioterapia llevada a cabo con las personas en situación de discapacidad motriz, por lo tanto, es una biblioterapia de "acompañamiento", y podría girar en torno a textos que, sin abordar de forma explícita una situación de discapacidad motriz, presenten situaciones de combate, de aprendizaje, de asimilación de alguna dificultad.

Así se llegó al tercer criterio, que derivó directamente de los planteos de las autoras más reconocidas en el ámbito del uso terapéutico de la lectura: esta puede desencadenar un proceso terapéutico sumamente beneficioso para el usuario cuando el texto al que accede tiene la clásica estructura de un relato, con su inicio, su nudo/problema, y su desenlace. A partir de la lectura de un relato, los usuarios pueden sentirse identificados con los personajes o sus problemáticas, lo cual desencadenaría una catarsis fundamental para las sesiones de biblioterapia y a una posterior introspección, el afianzamiento de nuevos conocimientos y experiencias. La literatura narrativa de ficción en general y los relatos en particular, ayudan a ampliar la visión del lector que los acoge, objetivando su comprensión de la realidad y, finalmente, tienen la virtud de suscitar una apertura al conocimiento del "Otro", a la experiencia ajena del autor del relato como de los personajes cuyas peripecias se relatan.

En respuesta a la pregunta que surgió durante la redacción de este trabajo —¿se ha hablado alguna vez de los efectos terapéuticos del cuento de hadas?—, se realizó una exploración en la literatura específica que permitió elaborar un apartado dedicado a la cuestión, donde no solo se rindió cuentas de cierta bibliografía específica sobre el tema, sino que también se aplicaron los criterios estipulados anteriormente a los cuentos de hadas. Este tipo de relatos, en sus orígenes ancestrales, tienen mucho que ver con los anhelos y preocupaciones más primordiales de los seres humanos, han abordado desde siempre los dilemas existenciales a los que se enfrenta cada individuo, y esto puede vislumbrarse en la repetición constante de ciertos tópicos, representados por los personajes o las situaciones relatadas, a pesar de diferencias generacionales y distancias regionales. Para que se desencadene el proceso terapéutico es de gran ayuda esta característica primordial de los cuentos de hadas, pues todos los participantes tienen las mismas posibilidades de entrar en relación con el relato.

Su potencialidad terapéutica, en mayor medida, radica en la trama, donde hombres y mujeres de distintos extractos sociales —pero particularmente campesinos y campesinas—, emprenden viajes y tienen aventuras, reciben dones y ayudas para enfrentar las adversidades que les permitirán conquistar tesoros o incluso reinos enteros. Estos personajes y sus peripecias permiten que el lector descubra, de forma metafórica, que los problemas que consisten en el bagaje con el cual se presentan a la sesión de biblioterapia, pueden objetivarse, para lograr una mejor racionalización de los mismos y facilitar el encuentro de una solución, haciéndolo además de una forma serena, ya que el problema nunca se enfoca de una forma directa.

Una vez aclaradas todas estas pautas, se pudo proceder con la selección de las colecciones de cuentos de hadas propiamente dicha, que conformarían una colección para el servicio de biblioterapia con personas en situación de discapacidad motriz, logrando alcanzar exitosamente el objetivo general de esta investigación. A partir de los ejemplos y aseveraciones realizadas por los mismos autores estudiados, pudo establecerse que existen ciertas recopilaciones de cuentos que era menester incluir en el diseño de esta colección. Se incluyeron además dos colecciones de cuentos de hadas de reciente invención (s.XX), escritos por autoridades de la filología y la educación, cuya estructura se inspira en la de los antiguos relatos de tradición oral y de los cuales se reproducen las características fundamentales. Finalmente, se determinó que era necesario incluir una colección de relatos que no pertenecieran a las categorías de los cuentos de hadas, para rendir cuentas de la importancia de

que una colección asociada a un servicio debe poder responder a las demandas de los usuarios y contar con recursos que respondan a las más diversas necesidades.

En cierto sentido, una biblioteca es su colección: esta es su corazón pulsante que hay que mantener con vida llevando a cabo los procesos necesarios —selección, adquisición, expurgo, etc.—, según las necesidades manifestadas por el entorno. Dichas necesidades pueden encontrarse estudiando a los usuarios que participan de los servicios que ofrece la biblioteca: una retroalimentación entre servicios y recursos es fundamental, particularmente cuando se trata de biblioterapia. Definir los criterios en base a los cuales la colección crecerá o no según las pautas que guían el servicio, y amoldar este último a lo que la colección puede ofrecer. Si la colección es el corazón de la biblioteca, asimismo lo es de sus servicios.

La definición de los criterios arrojó una gran luz sobre la importancia de acompañar las sesiones con el desarrollo de la colección: el principio del *primum non nocere*, en el contexto de la biblioterapia, implica analizar con atención cada recurso que quiera ofrecerse en las sesiones, a la luz de las necesidades de los usuarios del servicio, cuidando que no se aborden de manera peyorativa temáticas sensibles para uno o más participantes. Un bibliotecario está armado con todas las herramientas necesarias para llevar a cabo este trabajo, particularmente si cuenta con el respaldo de un equipo interdisciplinario conformado por educadores y/o psicólogos.

Finalmente, huelga destacar que la biblioteca puede insertarse de forma positiva como un agente del modelo social de la discapacidad ofreciendo esta instancia: a partir de la literatura especializada se extrapoló la noción de que un individuo con movilidad reducida puede haber nacido en esta situación o llegado a ella a partir de un accidente o una enfermedad, y según los autores estudiados estos últimos tienen más posibilidades de presentar síntomas psicopatológicos (ansiedad, depresión, estrés, etc.) o baja autoestima. La literatura también reflejó que la adecuada inclusión, la no discriminación, el recibir un trato normal influyen de forma decisiva en la forma en la que un individuo se siente respecto a su situación de discapacidad. La lectura de cuentos de hadas es para todos, como mencionaba Tolkien (Alvarez García, 2024), oportunidad para recuperar la maravilla por las cosas del mundo, oportunidad para escapar por el tiempo necesario para recobrar el aliento y el coraje,

oportunidad de ser consolados y animados. Acercar a la buena literatura y ofrecer las oportunidades para disfrutarla es la mayor misión de los bibliotecarios.

Concluye así la redacción de este trabajo, en el cual se considera que se rindió cuentas de forma satisfactoria de la investigación que condujo al logro de sus objetivos, y que se espera que abra la puerta para futuras investigaciones y profundizaciones.

Referencias bibliográficas

Aguado de Costa, A. (2011). *Gestión de colecciones*. Alfagrama Ediciones

Alvarez García, L. (2024). Los cuentos de hadas: retazos del alma colectiva. *La torre del Virrey. Revista de estudios culturales*. 36 (2). https://revista.latorredelvirrey.es/LTV/article/view/1557/1440

Anchondo Pavón, S; Gallardo Macip, C; (2021). La perfección de las vidas vulnerables. Modificación genética y discapacidad. *Medicina y ética. Revistas de la Universidad Anáhuac México.* 32 (2), 483-518. https://www.scielo.org.mx/pdf/mye/v32n2/2594-2166-mye-32-02-483.pdf

Ayala, V; Caitan, N; Fiori, L. (2005). *Búsqueda y uso de información en personas con discapacidades: el caso de la Universidad de la República.* [Trabajo Final de Grado no publicado] Facultad de Información y Comunicación, Universidad de la República.

Banchon, M. (2005). Los cuentos de los Grimm en la Memoria del Mundo. *DW.* https://www.dw.com/es/los-cuentos-de-los-grimm-en-la-memoria-del-mundo/a-1627984

Benelli, C.; Ceci, A.; Varano, M. (2023). *Narrare: l'Oltre, l'Altrove, l'Altrimenti. Per dialogare con le fiabe.* Anthology Digital Publishing. https://www.torrossa.com/en/resources/an/5997839#page=31

Bentos Díaz, C. (2018). *La biblioterapia clínica aplicada a pacientes con consumo problemático de sustancias: la experiencia del Portal Amarillo*. [Trabajo Final de Grado no publicado] Facultad de Información y Comunicación, Universidad de la República.

Bon Vellozo, L. A.; Capdevila Gil, A. (2022). *Ensayo sobre biblioterapia y rol del Bibliotecólogo en los Equipos de Salud de Cuidados Paliativos.* [Trabajo Final de Grado no publicado] Facultad de Información y Comunicación, Universidad de la República.

Carter, A. (2016). *Cuentos de hadas de Angela Carter*. Impedimenta

Castro Viguera, Y. (2017). La biblioterapia y la selección de fuentes de información: un ámbito de actuación para los profesionales de la Bibliotecología y la Ciencia de la Información. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 13(1), 86-99.

Comisión para la Continuidad Educativa y Socio Profesional para la Discapacidad. (2022). *Protocolo de actuación para garantizar el derecho a la Educación Inclusiva de las personas con discapacidad*. Ministerio de Educación y Cultura. https://www.gub.uy/ministerio-educacion-cultura/protocoloinclusiva

Cruz Cortés, B. (2019). El mundo y los mundos de la discapacidad. *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas, 75*, 117-147. www.scielo.org.mx/pdf/crca/v26n75/0185-1659-cuicui-26-75-117.pdf

Cunha, H de; Montes, L; Rossi, V; Yambei, A y Couto, R. (2022). *Hacia una definición del rol de acompañante pedagógico para las personas en situación de discapacidad en el marco de una educación inclusiva*. http://www.aujct.org.uy/sites/default/files/noticias/2022-09/Hacia-la-definicion-del-rol-de-acompanante-pedagogico-para-personas-en-situacion-de-discapacidad-en-el-ambito-de-una-educacion-inclusiva.pdf

Dalla Valle, M. (2014). Esiste davvero la biblioterapia? *Biblioteche oggi, 8.* https://www.bibliotecheoggi.it/it/articolo/6805/esiste-davvero-la-biblioterapia

Deberti , C. (2009) Biblioterapia : propuesta de un encuadre. *Revista Itinerario, 4*(11). https://itinerario.psico.edu.uy/revista%20anterior/Biblioterapiapropuestadeunencuadre.htm

Deberti, C. (2011). La lectura: una herramienta de inclusión social. *Boletín de la ANABAD*, 61 (3), 103-112. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4104364

Deberti , C. (2014). Los libros muerden!: Biblioterapia en el portal amarillo. *Informatio, 18*(1), 21-30. https://informatio.fic.edu.uy/index.php/informatio/article/view/134

Deberti, C. (2021). Biblioterapia: el acto de leer y sus efectos. *Informatio*, *26*(2), 1-6. https://informatio.fic.edu.uy/index.php/informatio/article/view/354

Dickens, C. (1853). Frauds on the fairies. *Household Words,* 8(184), 97–100. https://www.djo.org.uk/indexes/articles/frauds-on-the-fairies.html

Fernandez, O. (1977). El árbol y la hoja en tres cuentos: J.R.R. Tolkien, O.Henry y Maria Luisa Bombal. *Estudos Ibero-Americanos*, 3(1), 93–108. https://doi.org/10.15448/1980-864X.1977.1.30833

Fortkamp Caldin, C. (2001). A leitura como função terapêutica: biblioterapia. *Encontros Bibli: revista eletrônica de biblioteconomia e ciência da informação*, (12). https://www.redalyc.org/pdf/147/14701204.pdf

Francisco (4 de agosto de 2024). *Carta del Santo Padre Francisco sobre el papel de la literatura en la formación.* https://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2024/08/04/0600/01218.html

Fuentes Romero, J.J. (2010). *La colección de materiales en las bibliotecas*. Arco/Libros s.l.

Grimm, J; Grimm, W. (prólogo de Pinkola Estés, C.). (2001) *Cuentos de los Hermanos Grimm*. Ediciones B.

IFLA (2001). Pautas para bibliotecas al servicio de pacientes de hospital, ancianos y discapacitados en centros de atención de larga duración. IFLA Professional Reports; 69, 1-48.

Johnson, P. (2018). *Fundamentals of collection development and management*. ALA Editions

Las Mil y Una Noches. (Vol.3). (1975) Editorial Ramón Sopena

León XIV (2026). *Magnifica humanitas*. *Sobre la custodia de la persona humana en el tiempo de la inteligencia artificial*. [Carta Encíclica] https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/encyclicals/documents/20260515-magnifica-humanitas.html.

McNicol, S.; Brewster, L. (2018). Chapter 1: Bibliotherapy: a critical history. *Bibliotherapy.* Facet.

Ministerio de Educación y Cultura. (10 de enero de 2026). *Comisión para la Continuidad Educativa y Socio Profesional para la Discapacidad.* https://www.gub.uy/ministerio-educacion-cultura/CCESPD

Morandi Balcunas, V. (2008). *La logoterapia y la biblioterapia: descubriendo el sentido de la vida a través de la lectura.* Instituto de Logoterapia del Uruguay "Viktor E. Frankl". http://eprints.rclis.org/12916/1/La_logoterapia_y_la_biblioterapia.pdf

Naranjo Mora, K; Navarro Araya, G. & Zúñiga Seravalli, T. (2017). La biblioterapia como herramienta de ayuda aplicada en la biblioteca escolar: estudios de caso. *E-Ciencias de la Información*, 7(2), 19-43. https://dx.doi.org/10.15517/eci.v7i2.29259

Negrete Gutiérrez, M. del C. (2003). El desarrollo de colecciones. En *El desarrollo de colecciones y la selección de recursos en la biblioteca universitaria*. UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

O.Henry. (1980). *La cuadratura del círculo y otros cuentos*. Ediciones de la Banda Oriental.

OMS. (2001). *Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud (CIF): versión abreviada*. Recuperado de: https://www.gub.uy/ministerio-salud-publica/sites/ministerio-saludpublica/files/documentos/publicaciones/CIF.%20Version%20abreviada..pdf

Online Dictionary for Library and Information Science. *Definición de biblioterapia*. ABC-Clio; 2014 [acceso: 17/03/2020]. https://products.abcclio.com/ODLIS/odlis_b.aspx

ONU. (2006). *Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad.* Recuperado de: https://www.impo.com.uy/bases/leyes-internacional/18418-2008

Orera Orera, L. y Herrera Morillas, J. L. (2022). Desarrollo de colecciones en la biblioteca. En *Desarrollo de colecciones bibliotecarias*. Ediciones Trea.

Palacios, A. (2008). *El modelo social de la discapacidad: orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las personas con discapacidad*. CINCA.

Paris, D. (2021). Biblioterapia: una propuesta terapéutica en el desgarro del tejido social. *Informatio, 26*(2), 30-50. http://www.scielo.edu.uy/pdf/info/v26n2/2301-1378-info-26-02-30.pdf

Pérez, J.-I., & Garaigordobil, M. (2007). Discapacidad motriz: autoconcepto, autoestima y síntomas psicopatológicos. *Studies in Psychology: Estudios de Psicología*, 28(3), 343-357. https://doi.org/10.1174/021093907782506434

Petit, M. (2015). *Leer el mundo. Experiencias actuales de transmisión cultural.* Fondo de Cultura Económica.

PRONADIS, (2018). *Comunicación y discapacidad: guía de buenas prácticas para trabajadoras y trabajadores de la comunicación*. Recuperado de: http://pronadis.mides.gub.uy/innovaportal/file/32256/1/comunicacion-y-discapacidadguia-de-buenas-practicas-para-trabajadores-y-trabajadoras-de-la-comunicacion.pdf

Razzaque, A. A. (14 de septiembre de 2017). Who "wrote" Aladdin? The Forgotten Syrian Storyteller. *Ajam Media Collective.* https://ajammc.com/2017/09/14/who-wrote-aladdin/

Repetto, F; Silveira M. W. (2014). *Accesibilidad a las bibliotecas de Montevideo, de las personas con discapacidad en silla de ruedas*. [Trabajo Final de Grado no publicado] Facultad de Información y Comunicación, Universidad de la República.

Rizzo, E. (2024). Emma Perodi. *Enciclopedia delle donne.* https://www.enciclopediadelledonne.it/edd.nsf/biografie/emma-perodi

Rosa, D. (2023). *Alcance y rol de las políticas de gestión de colecciones de las bibliotecas del Área Social y Artística de la Universidad de la República*. [Trabajo Final de Grado Facultad de Información y Comunicación, Universidad de la República]. Repositorio Institucional "Colibrí" de la Universidad de la República. https://hdl.handle.net/20.500.12008/43406

Saavedra Guajardo, E., Durán, C., Escalera, M., Mora, B., Pacheco, A., Pérez, M.A. (2018). Discapacidad motora y resiliencia en adultos. *Estudios del desarrollo humano y*

socioambiental / Ailed Daniela Marenco Escuderos (comp.) págs. 236-252. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6676037

Santa Anna, J. (2016). Desenvolvimento de coleções no sistema de biblioteca da Ufes: comparativo entre os modelos teóricos de Evans e Baughman e proposta de adequação ao modelo de Evans. *Biblionline*, 12(12). https://periodicos.ufpb.br/index.php/biblio/article/view/27933

Sangiuliano, V. (2022). *La alfabetización en información en contextos de educación inclusiva: un análisis desde los Liceos Mandela* [Tesis de Maestría, Universidad de la República]. Colibrí

Tolkien, J.R.R. (2009). *Cuentos desde el Reino Peligroso.* Minotauro.

Tolkien, J.R.R. (2024). *Árbol y hoja. Mitopoeia. El regreso de Beorhtnoth hijo de Beorhthelm*. Minotauro.

Treccani. (2005). Fiaba. En *Enciclopedia dei ragazzi*. Recuperado el 8 de enero de 2026 de https://www.treccani.it/enciclopedia/fiaba_(Enciclopedia-dei-ragazzi)/

Universidad Nacional de Colombia (2021). El novio ladrón/Licantropo. *Clásicos en cordel, N.5*

Zarnosky Saponaro, M.; Evans, G. E. (2019). *Collection management basics. Developing library and information center collections*. Libraries Unlimited.

Zucatelli Dal Piaz, R.C; Pereira, G. (2023) Biblioterapia como recurso humanizador na biblioteca escolar. *Revista ACB: Biblioteconomia em Santa Catarina, 28*(Extra 4), 1-20. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9285473